

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico destinado á la defensa de la clase obrera, y propagador de las doctrinas socialistas en México.

El trabajo y la riqueza, deben ser un patrimonio general. El que trabaja está obligado de todo, y el que nada en la abundancia disfruta sin trabajo de los placeres que ella proporciona.

BADERF.

En una verdadera sociedad no debe haber ni pobres ni ricos.

Los ricos que no quieren renunciar de lo superfluo en favor de los indigentes, son los enemigos del pueblo.

BADERF.

MEXICO, LUNES 1º DE MAYO DE 1876.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

"El Hijo del Trabajo" se publicará por ahora los lunes á las doce del día, una vez á la semana.

El precio de suscripción en la Capital es el de OCHO CENTAVOS adelantados y fuera de la Capital doce, anco de porte.

Números sueltos: TRES CENTAVOS.

Á los repartidores se les abona el 25 por ciento, es decir, les costará á doce reales el ciento.

Se reciben suscripciones en el despacho de esta imprenta y en todos los puntos conocidos de expendio.

JOSÉ MUÑOZUMI, editor propietario.

¡Alerta, Hermanos Obreros!

Nuestro objeto, hermanos obreros, no es como os lo querido hacer creer cierto periódico económico-arcañtal que se denomina malamente el *Proteccionista*; la desmoralización, el robo y el pillage; no, nuestro único fin es la propaganda del Socialismo, de una doctrina santa y consoladora que debe regenerar á la humanidad.

Partidarios acérrimos y denodados de su santa causa, atacaremos continuamente con un lenguaje pero, egoísmo de los ricos, revelando siempre sus nefandos procedimientos contra la clase pobre y desvalida de la ciudad.

Amantes sinceros de la verdad, descorremos atrevidamente el velo con que se cubren el rostro los falsos sostoles de la libertad y de la democracia en México.

Con la conciencia de nuestras convicciones y la fé en nuestros principios, desenmascaremos á los hipócritas que nos engañan y que se atreven á llamarse los amigos del pueblo.

Haremos la autopsia de su corazón ponzoñoso para presentarlos al mundo como el *Ecce Homo* ridículo y imimal de la humanidad.

La justicia, antes que todo, tal es nuestro lema.

No más farsas ni promesas, no más crímenes ni embustes. Los tiempos han pasado en que se eludían las peranzas sinceras de la conciencia pública por medio de las argucias sofisticas de un audaz especulador.

En nuestra época no se admiten los sofistas ni los estafadores del engaño.

En nuestra época todo es luz, inteligencia y progreso.

¡Atrás el egoísmo, el agio y la nefanda especulación! ¡Paso al socialismo!

Los fariseos modernos pisan ya el primer escalon del cadalso, y si no se detienen en su empresa temeraria, y desisten de su egoísmo pertinaz, el hacha popular tronchará sus cabezas.

Y si las masas para emanciparse del despotismo de los tiranos, de la esclavitud infame, de la oligarquía disfrazada, en su justo enojo y en reivindicación de sus sagrados derechos ultrajados han formado la respetable potencia del partido democrático, cuya ligadura ha libertado de la degradación y del envilecimiento, se crán formar, no lo dudeis, un nuevo cuerpo que será el socialismo, respetable y digno, para castigar y poner el *hasta aquí* á esa aristocracia insolente, que monopolizándolo todo y usurpando, la herencia común de las masas, se ha constituido en sacrificadora de los pueblos.

El *Hijo del Trabajo* se presenta hoy en la liza, resuelto á arrancar con mano atrevida el antifaz de la impostura y de la imprudencia de la aristocracia bastarda, y á estigmatizar altamente en un lenguaje fuerte y virulento á los falsos liberales que por las doctrinas que aparentan profesar, debían de ser los baluartes más firmes é inespugnables de las libertades públicas.

Jesus, es decir, el primer demócrata y socialista del mundo, dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida."

Nosotros decimos: el que se aparte del camino será encarrilado por nuestra mano, el que falto á la verdad será anatematizado por la justicia, y el que se atreva á querer extinguir la vida social, será desmenuzado por la ira del pueblo.

Tal es nuestro objeto, hé aquí nuestro programa. Que no os alarmen ni os hagan desmayar los satélites de la aristocracia, ni los sectarios del oro.

La razón de nuestras aspiraciones, será justificada por los pro-hombres de la sana ciencia y por la conciencia universal de la humanidad.

¡No os amedrentéis, hermanos obreros! ánimo, y adelante.

EL OBRERO FRÍGIO.

¡A ELLOS!

Nosotros enseñamos al pueblo á que no admita ladrones en ninguna parte; tampoco en el sistema que ha de gobernarnos en nuestra casa; es decir, en el globo terrestre, porque nuestra casa es el globo.

Roque Bárcia.

Jamás el resentimiento ha dictado nuestras palabras, nunca el despecho nos ha inculcado nuestros principios; y esto lo decimos con toda la dignidad de hijos

del pueblo, con la frente levantada, con el orgullo del obrero. ¿Nos concedéis este derecho, señores detractores. . . . ?

¿Queréis ser propietarios de todo y de todos!

Nos tratais con desprecio, señor moralista, y lleváis el nombre de republicano y sois ilustrado y os decís mentor del pueblo, y entre ese pueblo se meció vuestra cuna, y si pudierais. . . . borrarais la historia. . . . negaríais a vuestros padres. . . . ¿y queréis la instrucción de los obreros. . . . ! y os tituláis nuestro defensor! ¿y decís que tenéis conciencia? ¿Cuestión de intereses!

Señores acudalados, señores pudientes: os diremos lo que hemos visto, os diremos lo que vemos, os diremos lo que sentimos. Vemos a la clase del pueblo esclavizada, la vemos sacrificándose por defender vuestros intereses: la hemos visto en todos tiempos ser tratada bestialmente y ser llevada al sacrificio por defender un orden de cosas que solo a vosotros os aprovecha. ¿Con qué pensareis la vida de un hombre? ¿Un hombre es una generación, una generación son muchos pueblos y muchos pueblos forman un mundo!

Rufianes y montecatos ¿qué son vuestras riquezas comparadas con un mundo?

Os seguiremos diciendo lo que hemos visto:

Os vemos hipócritas quedar impasibles y reír de la desgracia de vuestros semejantes:

Os hemos visto traidores y viles, querer regalar el suelo que no os pertenecía porque nada habéis producido, al saqueo y pillaje de un invasor.

Os hemos visto en todos tiempos unidos al fraile, conspirar contra los gobiernos establecidos.

Y también vemos a las familias de las nobles clases productoras obtener de vuestro egoísmo esta alternativa: *La muerte ó la prostitución.*

Os vemos poner todo vuestro afán para que las masas vivan en la ignorancia.

No tenéis más Dios que el cálculo, ni más creencia que la conveniencia.

Cuando os reunís, lo hacéis con el objeto de dañar, para acordar la baja de jornales, la carestía de efectos de primera necesidad, buscáis más dinero; pues la inaciable sed de oro no se agota.

¿Y las víctimas de tales sistemas, qué os importan? Ciertamente que no habéis reflexionado aquello de no hacer á otro lo que uno no quiere que le hagan.

De todas las doctrinas, de todos los preceptos habéis buscado lo que convenía á vuestras rastreras miras.

También no queréis la publicación de nuestros pobres conceptos.

Os preocupa la franqueza de nuestras palabras.

¡Niñerías! ¿no sois los fuertes? ¿No sois los más?

¿No está la justicia de vuestra parte?

Adoradores de la riqueza, de la vagancia, del monopolio, del trabajo ajeno, ¿qué teméis?

¿No vais á conjurar el juicio de los tiempos venideros?

¿No la extorsión y las lágrimas van á ser cubiertas con vuestros abusos?

¿Qué no ha saltado á la arena uno de vuestros defensores?

¿No éste nos dice que con acato y reverencia debemos recibir aquello que nuestro señor patron tenga á bien darnos por nuestros trabajos?

¿No estos sublimes sofismas van á ser acatados por nosotros, aunque sean contra el hombre, aunque sean contra la humanidad, aunque sean contra Dios?

¿Que el placer universal premie la defensa que hacé de vosotros!

Dado más migajas de las que sobran en vuestro mesa.

Merece bien tal pluma aunque sea la de un avturero audaz.

Aunque sea la pluma de un vividor.

Porque si no mañana ya no habrá hombres que pongan sus vidas arrancando á la tierra los metes para vuestro regalo.

Porque si no mañana se comprenderán vuestro mienes y se os podrá el cumplimiento del deber tenéis con la humanidad.

Porque tal vez mañana los cálculos mercan el deslinde de las propiedades, no se harán para vuestro provecho.

Dado más migajas, que apóstol digno es, digna causa.

JUSTO EL CARPINTERO.

La Última Palabra.

AL PAPELUCIO DE LA CALLE DE GANTE.

El que para defender una mala causa busca insutos, el que se siente impotente para luchar, no merece más que el desprecio.

El *Hijo del Trabajo* jamás se olvidará de sus principios ni cambiará su programa, porque firme en su doctrina, se propone llegar al perfeccionamiento del socialismo moderno.

¿Qué importan amenazas, dictérios ni insultos cuando la generalidad juzga, cuando el aplauso del pueblo es la mejor garantía; porque como nosotros siente y ve que sus miembros se despidan por el hambre!

¿No siempre la defensa de la libertad contra la tiranía, ha tenido enemigos, que más tarde vuelven á la sombra de donde salieron?

El desprecio para los pequeños enemigos es la mejor arma, la que debe emplearse en defensa del derecho, porque de lo contrario sería elevarlos á una altura que no merecen.

Nosotros, firmes socialistas, pero socialistas de convicción, jamás desertaremos de esta bandera, pues siempre hemos estado donde hay lágrimas que enjugar; no buscando sonrisas para halagar á los verdugos de la clase obrera.

¿Cuándo hemos aconsejado al robo, cuándo aconsejamos que no se respete á las autoridades constituidas?

Nunca. Siempre hemos sido los primeros en respetar lo ajeno, pero también los primeros hemos sido á exigir lo que no pertenece legalmente á malos poseedores.

Enemigos somos de revoluciones civiles, porque ellas vemos la ambición de unos pocos con el sacrificio de muchos, quienes sorprenden al hombre obrero con promesas ó ilusiones que se desvanecen como el humo.

Se nos llama ilusorios, por nuestras doctrinas, porque levantamos el velo que cubre á hipócritas y á miserables y pedimos justicia, nada más que justicia.

¿Qué castigo merecemos por la defensa de nuestra bandera, cuando ántes de ahora el Hombre Dios es también en su babilon nuestros mismos principios?

¿Quién si no los verdaderos enemigos del pueblo obrero deberán ser nuestros adversarios? Nada más justo que lo hagan, pero no que profanen doctrina que no defienden ni defenderán, porque su interés mismo se los prohíbe.

No juzguen nuestros adversarios quién es el VERDUGO, porque las pruebas hablan, los hechos son ley y ante ella tienen solos que aplicarse la mordaza del silencio.

Ni talento ni conciencia se nos conceda! Por quién

por aquellos que llevando un nombre practican el dinero-socialismo y el socialismo dinero.

Jamás hemos sido especuladores, ni menos de los ignorantes, como nos juzga cierto colega. Escribimos para nuestra clase misma á quien se cree estúpida pero que es más ilustrada que los que incien á con palabras mal pronunciadas á nuestros verdaderos.

Mucho, muchísimo tenemos que por decir á los escritores venales, pero sería ocuparnos de ellos como no lo pretendemos hacer ya más. Porqu sería alimentar esperanzas que debon destruirse con el desengaño de los ignorantes como se llama á nuestros ilustrados lectores.

Terminamos ya, prisando formalmente al colega que vomita insultos por palabras, declare una vez por todas: que primero dinero, dinero, y nada más que dinero, es lo que busca, y no la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad, que estampa tan malamente como su símbolo.

Franguea colega, ántes que todo, porque así se nos conocerá á cada quien, y no jesuitismo. El público ignorante como lo llamia, descubre nuestros hechos y sabe distinguir, para apreciar á nuestros verdaderos reco.

JUAN EL ZAPATEO.

CALUMNIAS.

La instalacion del Congreso Obrero, que para muchos era una especie de misfingano, criminal, juego de niños barbudos ó como por el estilo, es hoy una verdad palmaria y á todas luces reconocida. Los enemigos de la clase obrera comenzaron, apenas se habia instituido aquella camara, á propagar sus más ruidas y bajas especies respecto de sus tendencias y de los trabajos que debiera ejecutar para el porvenir, queriendo conseguir con sus alarmantes noticias, predisponer á la opinion pública en contra de una gran reunion que aun no tenia programa que seguir, ni bandera que defender, y que por lo mismo no podia ser juzgada, ni merecia más la consideracion pública. El proyecto de Acta Constitucional presentada por uno de nuestros miembros al efecto fue el primer ejemplo de importancia que se puso á la deliberacion de los Honorables Delegados. La comision, deseando ser ilustrada con la opinion imparcial de la prensa, y con la de todos los hombres de buena fé, dió á luz la obra de su inteligencia, no por van ostentacion pero sí para que fuera juzgada y discutida, á fin de que oídas todas las razones, pudieran hacer buena y fructifera una obra de tan vasta trascendencia. Esto pues de equívoca benevolencia, fué concurrido acerbamente por los anti-socialistas, pero por los hijos del trabajo fué aplaudido con entusiasmo, pues vino á probarles la buena fé y la lealtad de sus hermanos más ilustrados, elevados por su voto á la categoria de Delegados, y tambien echó por tierra varias calumnias que aseguraban que las disposiciones de los COMUNICAS, así como todas sus acciones, eran el resultado de un más profundo silencio y en la más completa oscuridad.

Algunos llamó á las bases de aquel proyecto, MARASA de ideas sin sentido común y poco fétil para que hubieran creído que sus autores estaban locos ó idiotas. Toda esa lluvia de dicerios, no ha podido debilitar la perseverancia del Congreso en llevar á cabo los trabajos ya emprendidos, y hoy más que nunca ha arraigado á la faz de sus grandes electores, todo el veneno que llevaban consigo los ofsetos con que fué calificado.

Los que desean conocer las tendencias de aquel Congreso, han visto realizados sus deseos, ahora sí oremos buena justicia á los que sin causa justificada, pretendieron humillar un envileciendo sus nombres en el ridiculo que trae, tras de sí, toda empresa perniciosa al nacer.

Un manifiesto perfectamente redactado ha sido publicado con bastante profusion, y en él está consignado el ancho camino que el mismo autor deberá seguir la clase obrera del país, en el interés de sus tendencias, sus esperanzas y sus temores, todo expresado con la mayor lentitud y sencillez, y no se podrá decir que contiene palabras de doble sentido, ó párrafos que admitan más tarde, diversa interpretacion; en él se cubre la elegancia como en nuestras leyes patrias, ni como en nuestros diversos códigos, la claridad más lata se desgranda de aquel documento que en la historia obrera, debe ser uno de los más brillantes y que sea dicho de paso, honra al momento á sus autores. Los hechos más que las palabras justifican al Congreso Obrero por sus múltiples calumnias de sus enemigos, que de hoy en más tendrán que humillarse confesando su bajeza.

Así, pues, ya es reconocida la sonda que todos los obreros sufrimos en los días de nuestros Delegados; ya conocemos la lealtad que esperábamos como nuestro signo de redencion, y hoy ya adelantados nos agrupamos bajo su santa acutela para buscar en ella nuestro progreso y bienestar, la moralidad y la instruccion de nuestros hijos, el respeto, la paz y la futura prosperidad de nuestra desgraciada y erra patria. La primera piedra ya está colocada para reconstruir sobre los cimientos en que descendimos, el edificio social, la revolucionacion del proletariado, el rayo del deshielo, indicará la hora de la emancipacion y de la fraternidad; el momento solemne ya está cercano, el porvenir que nos espera es brillante, en que vívidos los pobres y los ricos como hermanitos, olvidarán sus antiguas contenciones, sus ambiciones bastardas, para que nidos por el amor y la buena fé, trabajen en bien de la generalidad, en pró de sus comunes intereses.

El Congreso Obrero creyó y espera en que todos los obreros de la República, conyuntarán esfuerzo en sus trabajos y que muchos como un solo hombre abrazarán y defenderán sus principios, la santa causa que sostienen. Nosotros obreros de la misma idea y conharos en que nuestros hermanos no retrocederán en la hermosa senda que se proponen seguir: "ahora ó nunca" dejamos afianzar nuestros derechos, todavia es tiempo de ser libres, más tarde no será posible porque pensarán sobre nuestros hombros las cadenas de la esclavitud; todavia podemos ser hombres, más tarde seremos parias, seremos marionetas.

Obreros! Unión y Perseverancia y habremos triunfado. DIFUSIOLOZE.

EL C. ROBERTO A. ESTEVA.—Ha construido el manifiesto que el Congreso Obrero emitió hace poco. No estamos conformes con sus ideas. Estuvo en mollo de ser demócrata, está aun con un pié en la aristocracia, y es por esto que Esteva no puede ser imparcial en sus apreciaciones.

Más tarde esperamos que disipado del error en que se encuentra, hará justicia á la santa causa del trabajo.—Siendo los libres, de esperar es un fundamento que se rotrata con la superficialidad de los reveses de fortuna.

LA SOCIAL.—Con este nombre se reinstaló el domingo próximo una asociacion.

DESIGUALDAD EN PAGOS.—Los empleados del ramo de instruccion pública, á quienes se debe más de un mes de sueldo, no han recibido la cuarta parte que en los últimos días se les pagado á todos los demás empleados, aun á las clases bajas.

Esta injusta desigualdad, que siempre es odiosa, se hace más odiosa en el caso de que nos ocupamos, por tratarse de un ramo tan importante como es el de la instruccion pública, del que depende el porvenir de México. Por lo cual nos tomamos la libertad de llamar sobre esto la atencion del Sr. Presidente, suplicándole mande pagar lo que se debe á dichos empleados, ó que por lo menos se les iguale con los de las otras oficinas.—(Remitido.)

ALBERTO G. BIANCHI.—Entendamos á un deber si no accendáramos la idea de la prensa toda, pidiendo se consignó como lo previene la ley, á nuestro desgraciado amigo Bianchi.

La ley antes que todo. Si ha pasado ya el término que dá su ille para declarar á su ciudadanía bien preso y se lo dé á conocer un delito y su acusador, ¿por qué no se otompe con esta requisito?

Nunca podemos creer que el Sr. Lerdo y el Sr. D. Joaquín Othon Perez, que así indican ya como acusadores, abriguen por nuestro amigo Bianchi, motivos de venganza.

Nó, siempre los hemos reconocido tales intérpretes de la ley, porque ante ésta el criminal debe ser castigado y el inocente purificado.

No oremos nosotros los que digamos si Bianchi es ó no culpable; pero sí deseamos no lo juzgado para subterlo.

La sociedad toda pide justicia, nada más que justicia, y debe atouderse. No pide la libertad del que está privado de ella, busca la claridad de los hechos, para saber el fallo de los ejecutores de la ley.

Un anciano y un niño están privados del apoyo del preso que era su sostén. Ambos piden justicia, á todos claman no venganza sino justificacion, para saber el fallo respectivo que hoy los consume en el dolor más acerbó.

Podimos nosotros tambien justicia á nuestros gobernantes. Si Bianchi es culpable, que se lo castigue, pero si nó, ¿por qué se lo priva de la libertad? ¿por qué no se lo consigna á su juez?

Mientras tanto, esperamos y visitemos á nuestros lectores lo que ocurra sobre nuestra nacion.

SUPPLICAMOS á algunos colegas de la capital, se digan remitiéndonos el cambio de costumbre, porque no podremos correcciónes sus alusiones por no tener á la vista, si no es de una manera extraoficial (comprado) algun órgano que nos cuente bastante caro.

El "Hijo del Trabajo" á todos visita y espera que la correspondan con la misma moneda.

EL SR. CLEMENTE VASQUEZ.—Este hábil jurista, también sincero de las clases obreras, se ha encargado de refutar al Sr. Esteva sus argumentos en contra del manifiesto del Congreso Obrero. Por esta causa cedimos el puesto que antes ocupaba al Sr. Vasquez y nada contestamos al Sr. Esteva.

Nuestra defensa está concluida á inmanes espaldas. Creemos salir vencedores.

EL MONITOR.—En su número correspondiente al Jueves 20 del próximo mes de Abril, se ocupa de nuestra humilde publicación en términos absolutamente despreciativos.

Periodiquillo devidas disolventes, nos titula el colega de Letran, y nosotros por única contestacion al "aristócrata" cofrade, lo diremos que aunque reconocemos los tamaños del "Monitor," nos creemos dotados de los mismos elementos para combatir las ideas que, al despreciarnos revela abrigar nuestro colega.

Siempre el oro tiene más atractivos, y por ello no es extraño que el "Monitor," que vive de los productos del convento de San Francisco y de los de otras finquitas, así como de los emolumentos recibidos en épocas mejores del erario nacional, olvida su primitivo origen.

¡A que no habiaba así cuando estaba al servicio de la Era-

No hay peor enja que la del propio jalo

Ningun guardián recuerda cuando fué logo

No hay que olvidarlo, colega.

RECTIFICACION.—Inocemos la siguiente para inteligencia de D. Francisco Castro, director del taller de encuadernacion de la Asociacion Artístico-Industrial.

En los primeros ejemplares de nuestro número anterior preocupé de tal manera á "D. Francisco Castro" por como responsable de nuestro periódico á otra persona del mismo nombre y apellido que es nuestro colaborador y amigo sincero, que llegó hasta el extremo de armarnos cámara pretendiendo acusarnos con mucha sansez de falsarios.

Los nosotros lo ocupamos de una persona "tan importante" como el Sr. Castro, cambiámosle el nombre de nuestro responsable por el que lo hizo en el primer número de nuestro periódico.

Supa el Sr. Castro, que ni él solo puede llamarse Francis, co ni tener el apellido de Castro, que uno y otro son demasido comunes.

Hacemos esta rectificacion, para que no se juzgue ni por un momento, que tomamos nombres ajenos contra la voluntad de su dueño.

Esté seguro el encuadernador D. Francisco Castro, que en "persona interesante" no hace falta á la redaccion del "Hijo del Trabajo," porque cuenta para todos sus actos con hombres más útiles que él.

EDITOR RESPONSABLE,
Lorenzo Ramos.

SECCION DE OBREROS SIN TRABAJO.

UNA FAMILIA OBRERA, compuesta de seis personas: el padre, cuatro hijos, mayores de edad, y una ahorrifa, profesora recibida de Instruccion primaria, solicita una ocupacion.

La primera, con alguna finca de campo, útil para la administracion de alguna hacienda ó fincas urbanas, siendo, á la vez, *subotomano* de oficio.

La segunda persona puede compararse en el campo, en trabajos de labor, de lo que tiene adquirida una larga practica.

La tercera, es un honrado herrero y labrador á la vez.

La cuarta persona de las que forman esta familia, es un excelente carpintero, cuyos trabajos ejecuta con perfeccion.

La quinta es un profesor de instruccion primaria, aprobado por el Ayuntamiento de esta capital; y

La sexta, es una ahorrifa profesora tambien, y titulada, que puede encargarse de la educacion de algunas jóvenes, á dar lecciones á domicilio. Ofrecen los mismos servicios para fuera de la capital.

Se contesta en el despacho de esta Imprenta.

PRISCILIANO GONZALEZ

SASTRE.

CALLE DEL SEMINARIO NUMERO 7.

Ofrece al público la mayor comodidad de los trabajos que se ejecutan en el establecimiento y una ofensa puntualidad.

Rosa Mena, prófesa examinada, se ofrece á la disposicion de las personas que se sirvan honrarla con su confianza, para dar cátedras á domicilio, de las materias siguientes:

Escritura, Gramática Castellana, Prosodia, Aritmética, Geografía é Historia Universal y en particular de México.

Se informará en el Conservatorio de Música y Declamacion, á cualquiera hora del dia.

BOTICA HOMEOPATICA
De J. Gonzalez

Núm. 3—2.º del Cinco de Mayo—Núm. 3

En la muy necesitada farmacia de D. J. GONZALEZ, se encuentra un surtido inmenso de cuanto hay de excelente, en el ramo de la medicina y especialidades.

Nunca en esta casa se ofrecen al público esas pilaucos ó antipáticos en forma de píldoras, purgantes, linimentos, ungüentos etc. con que el charlatanismo especula sin conciencia, causando muchas veces efectos peligrosos á los incautos que las usan. Los medicamentos de esta casa han afirmado su eficacia haciendo respetable un crédito por sus resultados en más de veinte años que lleva de establecida.

No olvidemos de hacer mención del su rival *DIURNATIVO* por *LA SANGRE*, inventado por el Doctor López, preparado por J. GONZALEZ, el cual ha curado más de cien mil casos que se suponian por incurables. Este medicamento se emplea con éxito incontestable en la impureza ó irritacion de la sangre, en toda clase de erupciones, granos, berrugas, polipos, manchas, herpes, úlceras, entarros, diarreas, detencion de orina, mal de garganta, impotencia, reumatismo y gota miliar.

Este precioso remedio cura lo que ningún otro depurativo conocido hasta hoy, segun la justificación innumerable certificadas y publicaciones hechas en los periódicos de esta capital, y que existen en esta casa escritas por las personas que se han curado y que podrán ver los individuos que lo soliciten. El buen resultado de este remedio ha hecho que sea pedido en gran escala á esta casa por facultativos de Europa y Estados Unidos, á cuyos puntos ha llegado su fama, en cual ha decidido á los señores facultativos, tanto de esta capital como extranjeros, á aplicarlo con éxito seguro en las enfermedades indicadas.

Hay un gran surtido de **BOTIQUINES HOMEOPATICOS** y **BOTICAS PORTÁTILES**, desde el mínimo precio de tres pesos, hasta mil, con el libro ó guía para hacer uso de ellos.

CONSULTAS.

Se dan de nuevo á once de la mañana, y de dos á cuatro de la tarde. Los enfermos residentes fuera de la capital, pueden hacer sus consultas por escrito, relacionando en sus cartas los síntomas de su enfermedad.

La medicina y método se acompañará con la respuesta por el correo ordinario.

UNICO DEPÓSITO EN MÉXICO: 2.ª CALLE DEL CINCO DE MAYO NÚMERO 3.

CONSULTORIOS HOMEOPATICOS.

En la 1.ª calle de Santo Domingo núm. 8, dan consultas gratis á los pobres, los doctores Rafael Navarro y Mariana Valdéz y Morales, los Lúnes, Miércoles y Viénes, de tres á cinco de la tarde, y en los dias siguientes las consultas son á domicilio.

En la 1.ª calle de Mesones núm. 27, dan consultas gratuitas á los pobres el doctor Pablo Fuentes y Herrera. Consultas todos los dias, de ocho á once de la mañana.

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico destinado á la defensa de la clase obrera, y propagador de las doctrinas socialistas en México.

Je El trabajo y la riqueza, deben ser un patrimonio general.

Hay opresión, cuando el que trabaja está exento de todo, y el que nada en la abundancia disfruta sin trabajo de los placeres que ella proporciona.

BARRER.

En una verdadera sociedad no debe haber ni pobres ni ricos.

Los ricos que no quieren renunciar de lo suyo, pelean en favor de los indigentes, son los enemigos del pueblo.

BARRER.

MEXICO, MARTES 9 DE MAYO DE 1876.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

"El Hijo del Trabajo" so publicará por ahora los lunes á las doce del día, una vez á la semana.

El precio de suscripción en la Capital es el de OCHO CENTAVOS adelantados y fuera de la Capital doce, franco de porte.

Números sueltos: TRES CENTAVOS.

A los repartidores se les abona el 25 por ciento, es decir, los costará á doce reales ciento.

Se reciben suscripciones en el despacho de esta imprenta y en todos los puntos conocidos de expendio.]

Suspondemos hoy el material que teníamos preparado para este número, por cuya razon trasferimos la publicacion de nuestro periódico.

En cambio, publicamos íntegra la descripción de la reinstalacion de la nueva sociedad "La Social," así como el discurso de aquel acto, que secundando las ideas de nuestra publicacion, la juzgamos muy digna de que se conozcan por nuestros lectores sus primeros trabajos.

Reinstalacion de "LA SOCIAL."

Después de luchar con las necias preocupaciones de antaño y de vencer á ciertos enemigos encubiertos de la clase obrera, que no buscan más que el mejoramiento de su individuo, llegó á realizarse el santo y noble pensamiento de sus fundadores, de reinstalar "La Social," que vivía, no en la oscuridad como se creía, sino trabajando á plena luz, venciendo cuanto obstáculo encontraba á su paso, para presentar llena de orgullo sus trabajos á sus hermanos todos, porque en su programa no reconoce nacionalidad, ni origen, ni distincion alguna; á todos llama, á todos busca y para todos tiene cual madre carifiosa, sus amantes brazos.

Desa "La Social," en los anchurosos pliegues de su bandera, la union del mundo todo, para hacer prácticos los beneficios de su triple símbolo: la libertad, la igualdad y la fraternidad, ya que hasta ahora no ha sido más que una simple teoría y que sin la realizacion de estos principios, no podremos gozar de la libertad; por que separada ésta de los restantes que forman la alianza santa, queda la anarquía más completa que nos envolverá en el abismo del olvido.

El Sr. D. Plotino C. Rhodakanaty, uno de los fun-

dadores más entusiastas de "La Social," llegó por fin á ver que sus trabajos de tanto tiempo de desvelos no habian sido estériles; logró, ayudado de buenos amigos y consocios, convocar á los obreros de la capital la tarde del domingo 7 de Mayo para la reinstalacion de "La Social," en el salon de sesiones de la Asociacion Artístico-Industrial, que tan bondadosamente se prestó á facilitar su salon entretanto "La Social" se proporciona el que necesita para sus trabajos.

A las cinco de la tarde del domingo 7 del corriente, se encontraba un grupo respetable de obreros, buscando en el ex-colegio de San Gregorio, el lugar á que se les habia citado, y los vimos á poco invadir el salon de la Asociacion Artístico-Industrial, que desmantelado como estuviera el lugar adonde se reunieran los primeros mártires de la Independencia, ostentaba en su parte principal la imponente estatuilla de uno de los primeros socialistas mexicanos, de Santiago Villanueva, de ese hombre de inquebrantable fé, que al bajar al sepulcro nos legó la mejor herencia, el camino del socialismo que nos trazó con tanto empeño, consumiendo en ello lo más florido de su vida.

Al pie del retrato de Santiago Villanueva, estaba colocado un cuadro que ostentaba las victimas de la comuna en Paris, de esos mártires del socialismo, que ántes de bajar á la fosa, sacrificaron sus intereses en bien del pueblo, así como su vida por la libertad pura, del santo legado, del liberal más independiente y mejor democrata, de JESUS, de la víctima primera del socialismo, que su sangre inocente fertiliza hoy el campo, que su idea renace en el corazon de los sufridos, de las victimas del trabajo.

En el modesto salon de la Artístico, tapizado de rojo, se hallaban reunidos antiguos y esforzados soldados del socialismo. Reconocimos á los contemporáneos de Villanueva, en Meza, Perez de Leon, Ibarra y otros; allí estaba la juventud ardiente, la juventud sufrida en el trabajo, pero ardiente defensora de la santa idea; allí estaba el sexo hermoso, la mitad de nuestro sér reconocido y proclamando su derecho ultrajado, buscando su rehabilitacion, confundidos los dos sexos; apareciendo como defensoras de la emancipacion de la mujer que proclama "La Social," las bellas y simpáticas Jesus Valadéz, Francisca y Soledad Sosn, Esther Fragoso y otras cuyos nombres no recordamos.

A poco, por voluntad espontánea de los obreros invitados, presidian la reunion las Sritas. Valadéz y Sosn, que su sola presencia infundia respeto y hacia comprender desde luego, que no se trataba sino de una lucha iniciada bajo el derecho, del reclamo de un deber que la ley general concede.

El Sr. Rhodakanaty leyó un magnífico discurso en que pone de manifiesto el objeto de "La Social," sus beneficios, los martirios del pueblo y la imperiosa ne-

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico destinado á la defensa de la clase obrera, y propagador de las doctrinas socialistas en México.

1.º El trabajo y la riqueza, deben ser un patrimonio general.

Hay opresión, cuando el que trabaja está exento de todo, y el que nada en la abundancia disfruta sin trabajo de los placeres que ella proporciona.

BANCUR.

En una verdadera sociedad no debe haber ni pobres ni ricos.

Los ricos que no quieren renunciar de lo superfluo en favor de los indigentes, son los enemigos del pueblo.

BANCUR.

MEXICO, LUNES 15 DE MAYO DE 1876.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

"El Hijo del Trabajo" se publicará por ahora los lunes á las doce del día, una vez á la semana.

El precio de suscripción en la Capital es el de OCHO CENTAVOS adelantados y fuera de la Capital doce, franco de porte.

Números sueltos: TRES CENTAVOS.

A los repartidores se les abona el 25 por ciento, es decir, les costará á doce reales ciento.

Se reciben suscripciones en el despacho de esta imprenta y en todos los puntos conocidos de expendio.

¡PUEBLO!

¿Podré pintarte la amargura que desgarrá mi corazón y las lágrimas que vierten mis ojos, al dirigir la vista sobre tus infortunios y padecimientos?

¿Podrás tú también figurarte de qué manera arde mi pecho en el sacro fuego del entusiasmo, cuando acá en el interior de mi mente exaltada, te contemplo ya feliz y regenerado por las consoladoras doctrinas del socialismo, que es tu sola áncora de salvación?

No: en vano intentaría yo darte una idea de todo esto, pues solo el que lo siente lo conoce.

¡Pobre escritor propagandista de la santa causa social! ¿qué otra cosa podrá legarte mi humilde pluma, sino los saludables principios de tu doctrina?

Si yo fuera rico, te podría dar dinero.

Si fuera sábio, te legaría sabiduría.

Si fuera héroe, te dejaría una palma.

Si fuera gobernante, tu felicidad.

Pero desgraciadamente nada de esto soy, sino un socialista neto, un republicano rojo, un liberal puro, y un ansaculote descamisado.

Soy un obrero laborioso del siglo; y un lógico testarudo con pretensiones de filósofo.

Soy un pensador excéntrico, y colaborador apasionado de dos ó tres periódicos de la Capital, y cuyos ideas van conformes con las mías.

He aquí quién soy yo; un cero social.

Pero á pesar de mi nulidad é insuficiencia, me he encaprichado en dejarte algo ¡oh Pueblo!

¿Mas qué podré dejarte? Vamos á ver qué ¡ah! mis consejos.

Hélos aquí:

Dios es uno, Dios es todo lo que es; todo en él está, todo de él viene, está en él. Dios es el sér infinito, universal, expresado en su unidad viviente y activa; es el amor infinito, universal, que se nos manifiesta bajo

dos aspectos principales, como espíritu y materia, ó como inteligencia ó fuerza, como sabiduría y como belleza. El hombre, representación finita del sér infinito, es, como éste, en su unidad activa, amor; y en los modos, en los aspectos de su manifestación, espíritu y materia, inteligencia y fuerza, sabiduría y belleza.

Ama á este Sér eterno ¡oh Pueblo! y nunca olvides tributarle tus homenajes de ternura y gratitud amándonos recíprocamente los unos á los otros como hermanos que todos somos en él, pues que cada uno de nosotros vive de su vida, y como decía el apóstol Pablo "an Dios estamos, y nos movemos y somos."

¿Habrá quien intente separar al hombre de Dios? Náncios, sería lo mismo que separar la rama del árbol, la luz del sol, la humedad de la agua.

Otro de los consejos que tengo que darte ¡oh Pueblo! por lo que concierne á negocios ó asuntos metafísicos es que nunca desheches la esperanza de un porvenir futuro más allá de la tumba. Deja que el nécio y rico materialista se persuada de perecer mezquinamente con ese vil metal que para él debe disiparse á la hora de su muerte y cuya posesión está amalgamada con su alma materializada por el oro, y suficientemente no dirá saciada, sino hasta empalgada con los placeres terrenales.

Pero tú ¡oh Pueblo! cuya alma aspira á la posesión de la sabiduría y de la ciencia, y cuyo cuerpo demacrado por los trabajos y padecimientos, jamás podrías acoger semejante paradojn, por el sumo interés que tienes en mejorar tu condicion presente en otra mejor existencia que te procura la vida futura, siempre debes tener por base de tus creencias y por realidad de tus esperanzas: la inmortalidad de tu sér.

Respecto á tus deberes y obligaciones, preciso te será asentarlos sobre la moral universal.

Esta es la moral del evangelio.

Es la de Confucio y de Zoroastro.

Es la de Sócrates y de todos los sábios de los tiempos antiguos.

No faltarán quizá personas rancias y recalitrantes que pretendán todavía que la moral es que te quites el sombrero al saludar, ó que no pongas los codos sobre la mesa cuando comes, ó que no tosas ni bosteces cuando estés en visita etc., etc.

Esas personas con todo y la autoridad de sus libros, querrán hacerte creer que esa es la moral y lo sería ciertamente en su época, pero hoy no pasan de ser puras moñerías de estrado, que aun conserva la aristocracia como símbolo de su sér pasado.

En el siglo presente de verdadera luz é ilustración, la moral se resume en el precepto evangélico:

Todos los hombres son hermanos.

Amaos los unos á los otros.

Hé aquí el código de la moral más sublime, dictado

con un laconismo admirable. Está debese, oh Pueblo, tu única moral y la norma de todas tus acciones.

Asentada tu creencia bajo los tres puntos de Dios, vida futura, y moral universal, tu desarrollo social te pondrá en aptitud de elaborar todo tu porvenir marchando sin vacilación ni temores por la vía eterna del progreso.

EL CLÍNICO DIÓGENES.

COMENZAMOS a publicar hoy las biografías de los obreros comunistas de París en 1871, para que se juzgue como mereció a los defensores de los derechos de la clase obrera, y no de un modo tan desagradable como se ha hecho, creyéndose tales bandidos é incendiarios.

LOS HOMBRES DE LA COMMUNE.

ALLIX (Julio).

Nació en 1818, en Fontenay (Departamento de la Vendée); profesor de física universal, fué elegido diputado en 1818. Inventor de un plan de barricadas, que debió plantear en las célebres jornadas del 48, se distinguió en la "Commune" por una energía tal, que lo produjo violentos accesos de locura, que lo condujeron á Charenton.

ARNOULD (Arturo).

Hijo de un profesor de su colegio de Francia, nació en 1824: secretario de redacción de "La Revista Nacional," colaboró y escribió en "La Opinión Nacional, La Epoca, La Prensa Libre, Le Rappel (La Llamada) y La Marsellesa."

Elevado á la "Commune" por 8,608 votos, formó parte de la comisión de Negocios Extranjeros; votó contra el Comité de Salud Pública y contra las resoluciones secretas. No falta quien crea que vive, mientras otros afirman que murió en las barricadas.

ASSI.

Este célebre húngaro nació en 1840. A los 17 años desertó del regimiento 101 y marchó á Inglaterra, donde conoció y trató á Karl-Marx, jefe de los "Lads unions" de Inglaterra, y hoy Director de la Internacional, y de allí partió á Suiza.

Vuelto á Francia, entró en las fábricas del "Crouzet" célebres establecimientos de fundición que montó la República en 1848, y Napoleón semi-regaló á su antiguo favorito Mr. Schneider. Joven, habilísimo mecánico,—dice un historiador monárquico,—de inteligencia superior y no poco cultivada, de gran energía y obediencia poco común. Asistió á la Internacional, organizó imponentes huelgas entre aquellos obreros republicanos socialistas contra los cuales se envió un cuerpo de ejército, teniendo que emigrar á Bélgica y Londres.

Anticipó la revolución, provocando los sucesos de la Villeta (Agosto), cayendo prisionero, hasta el 4 de Setiembre, en que la revolución le libertó. Se le ofreció una prefectura importante y la rechazó, ayudando con todas sus fuerzas al movimiento comunista. Elegido miembro de la "Commune," presidió las sesiones del "Hotel de Ville" (casa del Ayuntamiento), desde el 19 al 26 de Marzo.

Nombrado coronel, Assi, "después de haberse batido con valor;" ha sido condenado á la deportación en una fortaleza. (Para nosotros "esta fortaleza" es el presidio de Cayenna).

BERGERET (Julio).

Nació en los arrabales de París, sargento de ligeros y obrero tipógrafo, fué miembro del Comité Central, comandante de la plaza de París y adjunto é vocal de la comisión de guerra. Después le dió el 9 de Mayo el mando de la primera brigada de la reserva, teniendo por cuartel el palacio legislativo. Mandaba en Nouilly, donde su cuerpo fué diezmado por el fuego del Mont-Valerien. Se lo creó en Inglaterra.

NUESTROS PROPOSITOS.

Jamás creímos que al demostrar nuestras humildes ideas, pudieran ser interpretadas de una manera tan desfavorable, como hasta aquí lo han sido. Muy bien pudimos creer que eneinigos son los que gratuitamente nos obsequian con tantos y tan variados epítetos, pero no entra en nuestro ánimo detenernos en hacer apreciaciones que hiriesen alguna estremada susceptibilidad; dejamos al tiempo turea tan molesta como delicada. Por ahora nos concretamos á manifestar hasta donde nos sea posible, y hasta donde lo permiten las dimensiones de nuestro semanario, nuestros propósitos, nuestras tendencias, para poder así sincerarnos de los diversos cargos que se nos hacen.

Partidarios acérrimos de las ideas socialistas, siempre hemos consagrado nuestra insignificante pluma á la defensa de esa sublime doctrina, cuyo fundador y nuestro murió en el Calvario; jamás de nuestros labios ha salido una maldición hácia nuestros opresores, pero siempre hemos hablado con verdad, y con la habitual franqueza propia de nuestra clase, si bien es cierto que muchas veces la amargura, el dolor ó la desesperación, nos han arrancado palabras de venganza duras y acres hácia los que causan nuestros males; nunca hemos pretendido convertir la sociedad en un caos, ni desconocer los benditos lazos de la familia, ni tampoco pretendemos desconocer la propiedad adquirida noble y honradamente, ni los derechos naturales de cada individuo. Nosotros pedimos, exijimos de la sociedad justicia y nada más que justicia, para nuestros concluidos derechos; no queremos, no podemos sufrir por más tiempo esa odiosa injusticia, esa desigualdad social que pesa tan horriblemente sobre nosotros, que tenemos iguales derechos, iguales deberes como los demás, y que como ellos tenemos un mismo origen; no parece sino que á nuestra clase, es decir, á la clase productiva, está destinada á ser siempre vejada, siempre abatida y despreciada por los holgazanes, por los zánganos que alimentados con el producto de nuestro cotidiano trabajo, producto que nos roban con el descaro, impunidad y cinismo que caracteriza á los sectarios del oro; no parece, repetimos, sino que pretenden aniquilarnos convirtiéndonos en sus esclavos, para que así no nos indemnicen con su dios oro, sino que nos retribuyan con las migajas de sus festines, de sus báquicas orgías, y tal voz quisieran llevar su odio hácia nosotros, hasta poseer nuestras mujeres é hijas, como una legítima propiedad para infamarlas y después despreciarlas como escoria vil y repugnante.

Siempre los ricos y sus aduladores nos recuerdan que "el respeto al derecho ajeno es la paz" y nosotros preguntamos: ¿quién respeta nuestros derechos? los tenemos por ventura? ¿dónde están nuestros derechos como ciudadanos, donde están como obreros, donde los hombres, pues hasta los derechos naturales se nos quieren quitar?

Para nosotros no hay más que deberes: como ciudadanos la ley nos impone una terrible carga, nos impone el deber de ser carne de cañón; tenemos que derramar nuestra sangre para sostener una causa que buena ó mala, no podemos discutir; pues si nos mezclamos en política, todos se alarman y nos dicen que nuestro deber es trabajar, es decir, ser siempre máquinas, siempre brutos, siempre autómatas, para que seamos más fáciles de dejarnos conducir y engañar por cualquier pretendiente. Los ricos, los que viven en la opulencia, no tienen ese deber? ¿por qué, por qué el dinero vale más que la vida, vale más que la familia de un artesano, es decir, de un hombre bajo, de un miserable? si, tenéis razón, nosotros somos unos párias malditos, somos unos seres dañinos que en la tierra es-

tamos por demás, sí, no hay duda, el oro vale más que la vida del pobre. . . ¡Oh sublime y santa igualdad ante la ley! ¿por qué nos quejamos, no hay reciprocidad de deberes y de derechos, no todo está perfectamente equilibrado? ¡Pues entonces, que pedimos, qué queremos! Nada, somos unos brutos, estamos locos. . .

Si pedimos justicia, se nos envía á la cárcel, pues en nuestra pobre clase y solo en ella se ejecuta el código criminal con todo su rigor y fuerza; pero preciso es tener paciencia por ahora, y en los tiempos anormales que atravesamos, debemos sellar nuestros labios, si no queremos perder nuestra libertad, si no queremos ser héroes de calabozo, porque hoy más que nunca gozamos de la mas absoluta libertad.

¡Vivan los derechos del hombre!

¡Viva la democracia!

(Concluirá)

ANDRÉS EL JORNALERO.

A LOS RICOS EGÓSTAS.

Vosotros, que sois la escoria de los pueblos, los que provocais la sangre derramada en los campos de batalla, ¿qué mereceis de los que sobreviven á vuestros crímenes, de esos mártires de vuestra ambición? ¡Desprecio, maldición, horror!

¿Quiénes sois vosotros, sino los Judas de los pueblos, que vendeis su autonomía y seriais capaces de vender hasta á la madre que os llevó en su seno, por un puñado de oro miserable? Mereceis acaso compasión, en la hora de la justicia? No, el castigo, sí, el castigo os aguarda.

Buitres vestidos con la piel de ovejas! Cuando asomará á vuestros ojos una sola lágrima de compasión por el que sufre! Nunca, porque si tenéis corazón será igual al de Neron; si tenéis algun sentimiento, será como el de Pedro Arbúés, gozándose en el sacrificio de sus víctimas.

Viejos hipócritas, miserables profanadores del templo de Dios! creéis acaso que la salvación eterna se compra con oro? os figuráis que doblando la rodilla, golpeándose el pecho y leyendo buenos libros con cínica hipocresía, os escapais de sufrir el premio de vuestros crímenes, y de que se os pese en la balanza de la justicia? No, no, no.

Explotadores de la miseria pública, del llanto de la viuda; de la pureza de la virgen; del hambre del honrado artesano que os da vida con el fruto de su obra. ¿Qué palabras mereceis para poderos calificar? ¿Cómo os nombraríamos? Nerones, no; buitres, tampoco; antropófagos, menos; ¿qué seréis? Ladrones, no, no; porque estos arriesgan algo, y vosotros nada exponéis, porque os cubris con oro, que creéis que olvida vuestros crímenes.

Seguid, seguid, miserables; oprimid más y más al débil; llenad la copa del sufrimiento de las víctimas; comprad esclavos que os besen las plantas asquerosas; sacrificad más víctimas, desolad nuestros campos, arrancad el corazón de nuestros hermanos; deshonorad más vírgenes pudorosas; todo, todo podeis hacer.

¿Qué importa? Hoy sois dueños de todo; pero mañana. . .

Mañana sonará la hora de la reparación y entonces os levantarán del sepulcro las víctimas reclamando justicia, reparación, venganza.

Mañana los mártires serán los jueces y entonces andrés que temblar ante su presencia.

El oscuro porvenir que creéis eterno para vuestros deseos, se despeja ya y aparece en el horizonte la estrella hermosa que enciende en el corazón de las sufridas víctimas la antorcha sublime de la esperanza.

Seguid como hasta aquí; pero tened vuestro premio como miserables. —ВЕРЖИТЕ.

EL CONGRESO OBRERO.—En su última sesión, presentó un dictamen la comisión revisora de credenciales, sobre las cuoos de la diputación de la Junta de Mejoras Materiales, pidiendo al Congreso que inquiriera su secretaría la existencia legal de esta junta. Después de una larga discusión, en que hubieron en contra del dictamen los Sres. Terrazas, Cervantes y Alcebrera; y en pró los Sres. Silva, Rivero Juan de M. y Tuglo, se declaró con lugar á votar, resultando por la afirmativa 36 votos, y por la negativa 11.

Se dice que por espíritu de partido no se quiso admitir á los diputados de la Junta de Mejoras Materiales.

"LA SOCIAL."

ASOCIACION FILANTROPICA Y PROGRESISTA.

Se invita á todos los artesanos de la capital y al bello sexo, para que los que deseen pertenecer á esta asociación, pasen á inscribirse al registro que queda establecido en la imprenta de la Asociación Artístico-Industrial, á toda hora del día. Las sesiones se verifican en el salon de la Artístico-Industrial, los sábados á las siete de la noche.

Independencia y Trabajo. México, Mayo 10 de 1876.—JUAN COLIN y LÓPEZ, primer vocal.—SOCIEDAD SOSA, segundo vocal

OTRA VEZ EL CONGRESO.—Se ha suscitado una gran discusión en la Asamblea de Obreros, con motivo de las credenciales de la diputación de "La Social."

En la diputación de "La Social," se cuentan las Sritas. Valadéz y Sosa, cuyas credenciales han alarmado de tal manera á la comisión revisora, que no encontrando qué hacer en el caso, optó al último por decir que la mujer no debía tener aún representación en el Congreso.

Puesto á discusión en lo general el dictamen de la comisión, el Congreso se sintió como loqueado por un resorte eléctrico para tratar la cuestion de si la mujer debía ó no tener representación en la Cámara.

Un grupo de diputados acudió á la mesa pidiendo la palabra en pró del dictamen, los Sres. Silva-Gorrión, Gallardo y Vidal, y en contra, Alcebrera, Cervantes, Terrazas Mduzari, Vergara y Cano. No pudimos oír más que á Silva en pró y en contra á Alcebrera y Cervantes. Este último, lleno de entusiasmo, tomó la defensa con tal ardor, que conmovió la Cámara por su elocuencia y arranques ardientes, lo prodigó inmensos aplausos.

Objeto tambien fué del aplauso del Congreso, el Sr. Silva, que por más de media hora hablo con su conocida facilidad y gran elocuencia defendiendo el dictamen de la comisión.

Esta noche continúa la discusión en lo general, y deseáramos que concenriessen al Congreso una gran parte de señoras para air la defensa de sus derechos, como los ataques que pudieran sufrir de los que no quieren reconocer el derecho que tienen.

Asociacion Artístico-Industrial.

CONVOCATORIA.

Se excita á todos los miembros de esta corporacion, para que concurren al miércoles 17 del corriente á las siete de la noche, á la junta que se verificará en su salon de sesiones, por tratarse de asuntos de interés para la corporacion.

Lo que os avisa á los socios todos, para que no falten á la hora indicada.

Constanuela y Union. México, Mayo 12 de 1876.—JUAN COLIN y LÓPEZ, primer secretario.

Cierto colega nos prepara un ridículo porque nos hemos propuesto desamascarlo.

Bravo, colega grandote y viejo! Os esperamos ya con ansia, pero cuidado con desertar del combate, porque os aplicaremos la ley fuga.

Al "Combate."—Mal informado esto colega, respecto al baile del 5 de Mayo, verificado en el salon del Gran Circulo de Obreros, dice lo siguiente:

"RECUERDO HISTORICO.—Cuando oíamos un tiempo de S. A. y de Maximiliano, criticar las fiestas y las ostentosas y vanas ceremonias verificadas con los gobernantes absolutos, creíamos que el día que viera la democracia no volveríamos á presenciar esas mismas fiestas; pero he aquí que seguramente la vuelvo á vivir de entre nosotros la democracia, supuesto que en un baile dado el 5 de Mayo, por el Circulo de Obreros, ha recibido Lerto ovaciones semejantes á las que en otros bailes fueron tributadas á otros dictadores."

Nosotros, miembros de esa corporacion, podemos asegurar al *Combate*, que el baile del 3 de Mayo, no fue promovido por el Circulo de Obreros, ni las ovaciones y demostraciones que se hicieron al Sr. Lerdo de Tejada fueron objeto de aquella corporacion.

Si bien el baile del 5 de Mayo se dió en el salon del Gran Circulo, á éste no ocasionó gasto alguno, como podemos certificarlo, ocurriendo á la tesorería de la corporacion. Si dos ó tres individuos del Circulo de Obreros se proporcionaron recursos con aquel objeto y usaron del nombre de la corporacion, culpa no es de ésta, porque los fondos que posee tienen distinta inversion y no para gastarlos en objetos superfluos.

Lo mismo que nosotros puedo el Circulo de Obreros probar al *Combate*, que si bien respetamos y acatamos las disposiciones del gobierno que nos rija, sea cual fuere, no somos incensadores de nadie, sino de la virtud y el talento, en bien de nuestra clase, cuando sentimos de cerca los beneficios.

Ningun espíritu de partido nos guía al hacer esta manifestacion; pero celosos defensores del Circulo de Obreros á que pertenecemos, no toleraremos jamás que ni sus miembros hagan uso de su nombre para objetos de especulacion, ni ningun partido político nos pueda decir, que estamos vendidos al poder.

Sin hacer uso del nombre del Circulo de Obreros, los individuos que lo forman, son libres para pensar y obrar como gusten, pero nunca mancillando su buen nombre, ni dando lugar á que por los pocos se nos juzgue desfavorablemente á los muchos.

Concluye el *Combate* con este párrafo:

"¿Y despues de esto quiere el Circulo de Obreros presidir y dirigir al congreso nacional de obreros?"

El Circulo de Obreros no pretende imponer su voluntad al Congreso Nacional de Obreros, y si así fuera, su deseo nada valdria ante la mayoría del Congreso, que es la que resuelve en todos los casos semejantes.

En cuanto á nosotros, miembros de esa corporacion, jamás creemos que tenga tal pretension; porque si juzgamos que al Circulo se le debe la gloria de la instalacion del Congreso, no seremos los que en cambio pidamos que gobierne sobre las sociedades confederadas, porque todas tienen iguales derechos é iguales deberes.

El Congreso será el que decida en este punto á su tiempo, y no nosotros, que tenemos que esperar solamente.

SUPPLICAMOS á nuestros suscritores de la capital y de los Estados, no nos demoren el pago de los cuatro números que hoy comienzan con el presente, porque siendo el fondo solo con que contamos para el sostenimiento de nuestra publicacion, nos causarían, no pagando con puntualidad, un mal bastante grave.

Esperamos que ilenos como hasta aquí de un gran entusiasmo, nos ayuden al sostenimiento de un periódico que como el nuestro, tiene solo por objeto la propaganda del socialismo y el que descubre las faltas de nuestros enemigos.

El papel de los párrafos de á § 5.—Por todacon testacion nos ha retirado el cambio de nuestra publicacion. Si el colega de nacionalidad indecisa lo hace por el valor de la suscripcion, mándenos el recibo, que tendremos mucho gusto en ser de sus suscritores.

A propósito del colega que escribe párrafos de á § 5, le suplicamos lea el discurso de la reinstalacion de la "Social" y compare la diferencia que existe entre las ideas del que se llama "Proteccionista" y del "Hijo del Trabajo."

Cuidado, colega, ved que la casa se arde y que no solo nosotros os descubrimos cual sois, sino que la *Revista* ya os presenta como se os debe conocer.

D. Prisciliano Gonzalez.—Este honrado obrero, que no desmaya por montar su establecimiento de sastrería de una manera digna, á fuerza de economías, está reformándola de tal suerte, que dentro de poco podrá rivalizar con las primeras de su especie.

Lectores, cuando necesitéis que os confesionen un vestido elegante y cómodo, ocurrid al amigo Gonzalez que tiene su sastrería en la calle del Seminario núm. 7.

Gracias.—Las dá nuestro compañero *Delescluze* al *Socialista*, por la reproducción de su artículo titulado "Calumnias," al que malamente llamó "Congreso Obrero"

EL SEÑOR BIANCHI.—Ha sido trasladado á la cárcel de Belen y sabemos que continúa incomunicado.

Señor gobernador: nosotros que no pertenecemos á ningun partido político, y que somos solo defensores de la clase obrera, pedimos á vd. la consulacion de Bianchi, siquiera para poderlo dar un abrazo. Concedánoslo vd., y se lo agradeceremos.

Los obreros mexicanos, los sufridos hijos del trabajo, no van jamás con indiferencia el sufrimiento del desvalido, ni mucho ménos del que como Bianchi, que siempre ha sido un entusiasta defensor de la clase obrera, justo es que esta corresponda de algun modo los sacrificios del que se encuentra privado de la libertad.

Invitamos á todos los obreros nuestros hermanos para la suscripcion que hoy abrimos en favor del Sr. D. Alberto Bianchi; apelamos á los sentimientos de simpatía, caridad y amor á las sociedades de la capital, para que nos remitan su óbolo para el preso, así como ántes no se han manifestado indiferentes al conocer de cuan las necesidades de sus hermanos.

En la redencion de este periódico, situada en el edificio del ex-colegio de San Gregorio, se recibe tanto la mayor cantidad como la más pequeña, en obsequio de un fin tan humanitario.

La lista de los contribuyentes es la siguiente:

José Muñozuri.....	\$ 1 00
Juan Colla y López.....	" 0 50
Gregorio Suarez Esquerro.....	" 0 25
Andrés N. de la Vega.....	" 0 12
J. García.....	" 0 12
S. Enriquez.....	" 0 25
Braun Hernandez.....	" 0 25
Miguel S. de Tugio.....	" 0 25
Marcelo Soto.....	" 0 06
Pedro Terrazos.....	" 0 12
SUMA.....	\$ 2 92

Esta misma invitacion dirigimos á las sociedades de la Capital, esperando su cooperacion á tan humanitario objeto.

EDITOR Y RESPONSABLE.

J. MUÑOZURI.

IMPRENTA DE LA ASOCIACION ARTISTICO-INDUSTRIAL.

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico destinado á la defensa de la clase obrera, y propagador de las doctrinas socialistas en México.

1º El trabajo y la riqueza, deben ser un patrimonio general.

Hay opresión, cuando el que trabaja está exento de todo, y el que nada en la abundancia disfruta sin trabajo de los placeres que ella proporciona.

BANKUF.

En una verdadera sociedad no debe haber ni pobres ni ricos.

Los ricos que no quieran renunciar de lo anapértito en favor de los indigentes, son los enemigos del pueblo.

BANKUF.

MEXICO, LUNES 22 DE MAYO DE 1876.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

"El Hijo del Trabajo" se publicará por ahora los lunes á las doce del día, una vez á la semana.

El precio de suscripción en la Capital es el de OCHO CENTAVOS adelantados y fuera de la Capital doce, franco de porte.

Números sueltos: TRES CENTAVOS.

A los repartidores se les abona el 25 por ciento, es decir, les costará á doce reales ciento.

Se reciben suscripciones en el despacho de esta imprenta y en todos los puntos conocidos de expendio.

✓ La emancipación de la mujer.

I.

El hombre no puede ser superior á la mujer, puesto que ambos son de una misma materia. Los que combaten esta idea, tendrán que caer en la debilidad, propia que poseen.

¿Quién es perfecto, para no poderse, para no quererse igualar á la mujer?

¿No la vida tiene que terminar? La vida que es complicadísima para todo ser y que está llena de dificultades?

Así como hay grandes contrastes en la naturaleza, los hay en la sociedad.

Junto á cada profeta que anuncia una reforma, se levantan otros para conservar las ideas retrógradas, y persiguen á los nuevos campeones de la idea de progreso que proclaman.

Junto á cada pensador nuevo, hay una asociación que predicando la reivindicación de una clase social, se declara infalible.

Frente á cada reformador se lo presenta por sus enemigos la eterna copa del veneno.

Parece que no puede caer la semilla del bien sobre la tierra, si no se rompe la copa que la contiene.

Cada añeja preocupación se siente herida, por la idea nueva y pretende destruirla.

Cada privilegio persigue y calumnia á cada derecho que la contradice.

La sociedad es renovación, pero los que vienen á renovarla, tienen que sufrir muchos insultos, porque los viejos errores necesitan la maldición de los presentes para recibir la bendición de los venideros.

La mayoría de los necios cree, que arrancarles una preocupación ó un error, á cuya sombra sus padres han vivido siglos y siglos, es con el fin de quitarles su Dios y su alma.

Cuán lleno de orgullo y amor propio debe ser el hombre que desconoce la luz de la oscuridad, la libertad de la tiranía.

Ese amor propio lo posee de una manera mostruosa: todo lo absorbe, todo lo quiere, todo lo pretende.

La inquietud que siente por el derecho ajeno, es una prueba de desconfianza, una prueba de que la conciencia misma se sobrepone al deber.

Juzguemos por un momento la educación del hombre y de la mujer.

Al hombre se lo educa en la luz; á la mujer en las tinieblas de la ignorancia.

Al hombre se le instruye suficientemente; á la mujer se la deja en la tumba del olvido, porque se la juzga no capaz de beber en la fuente de la ciencia.

La inteligencia no educada es lo mismo que si no existiera.

Del hombre se hace un libre pensador; de la mujer una esclava, porque se la cree débil, porque se la juzga sin derechos, cuando como el hombre es igual en inteligencia y en deberes para con los demás.

Consideremos cuán interesante es la educación de la mujer, y luego examinaremos sus obras y apreciaremos su géniio sublime, conjunción de las formas antiguas con la idealidad moderna, principalmente enarcanadas en los países del Norte, Alemania é Inglaterra.

Siento que los enemigos de nuestra emancipación, miren nuestras costumbres preocupándose mucho, y no quieran concedernos nuestros derechos.

No queremos ni buscamos el libertinaje como algunos creen, queremos la ilustración de la mujer, su educación, su lugar que merece en el banquete social. Toda grande naturaleza tiene algo de incomprendible.

Toda grande cualidad tiene mucho de sublime. Y lo sublime nos fatiga con un peso incalculable, sobre todo cuando no podemos comprender su grandeza.

Yo amo igualmente la libertad y la igualdad; no las concibo divididas, las creo como condiciones esenciales de la justicia.

Yo, que habito en un país libre como México, que la ley es igual para todos; yo, ciudadana de la República, que en el hogar me encuentro bajo el amparo de la ley que mide á todos iguales, reclamo mis derechos y los do mi sexo, ya que se nos pretenden quitar por unos cuantos.

La naturaleza con sus leyes es igual en sus beneficios y en derechos. ¿Por qué las leyes sociales no lo son? ¿por qué se nos cierra la puerta donde buscamos la luz que existe, donde se encuentra la ley del deber del hermano para el hermano?

¿La misión de la mujer está solo en el hogar, en la familia, en el hospital de caridad y en el lecho del moribundo?

No, y mil veces no. Tiene deberes aun más sagrados que el hombre. Necesita estar en todo, buscarlo todo é indagar la existencia de lo desconocido, para proclamar la reforma, que traiga por consecuencia la felicidad. Pero se le niega la entrada y preciso es que ella se abra paso, sobre preocupaciones, sobre sofismas y sobre ignorancias.

México, un país libre, no debo preocuparse por la idea de añejas preocupaciones; si el hombre se ha creído señor de la mujer en la antigüedad, en el progreso no existen más que iguales, hermanos, obreros infatigables en la lucha.

Precisa es la emancipación de la mujer, porque ella no quiere ya más tinieblas; camina, trabaja sin descanso, por sacudir un yugo de siglos enteros que la han privado de un derecho que desde su origen se le concedió.

Necesaria es ya la emancipación de la mujer. Ya no una eterna continuación del ayer, llena de miseria, abyección y ludibrio, sino el progreso, el adelanto, la instrucción, la felicidad.

Juana la Progresista

¿La multitud se ilustra!

"¿Cain, qué has hecho de tu hermano?" Terrible anatema lanzado por Jehová al primor fratricida, por su depravada ambición.

Rico avaro, ¿qué habeis hecho de tu hermano el desheredado, víctima de vuestra rapaz codicia? Humillarlo, envilecerlo, explotarlo, sacrificándolo á vuestra ambición. Avido especulador, ¿qué habeis hecho con el usufructo de nuestro trabajo? Terrible interpección lanzada á la faz del mundo por la razón y la justicia: acumulando oro! Oro que produce el motor que mueve nuestra inteligencia, con el sudor de nuestra frente, degradándole le habeis embrutecido; y ¿qué es la recompensa de nuestro sacrificio? el desprecio, ostentando nuestras producciones, insultando nuestra miseria, prostituyendo á nuestras esposas é hijas, víctimas también de vuestra rapaz codicia, robándonos á la par nuestros dineros y la honra; comprando con el precio de nuestra sangre, no un campo de Aceldama, sino el paraíso de Mahoma.

Y el obrero, el infatigable, el humilde obrero, el conquistador de la materia, no tiene un palmo de tierra donde reclinar la cabeza.

Trescientos años gimiera esta pléyade de mártires y de héroes, bajo vuestra ominosa tutela, unido á vuestro carro victorioso, flagelándole aún el último tercio del siglo de la ilustración y del progreso, abusando de la índole y de la bondad de nuestra alma, interponiéndose insensatos! á que penetrara la luz refundente de la civilización en el rincón oscuro de nuestro taller.

Empero la multitud se ilustra, y de entro sus masas se destaca una figura prominentemente que vivifica el mundo! y con los brazos nudosos por el trabajo, y cárdenos por las ligaduras con que so nos tuviera asidos al becerro de oro, con la frente cubierta de sudor y el semblante pálido, macilento, agoviado por la miseria y con la mano callosa con que empuña sus herramientas, toma la pluma para hablar á sus hermanos, no con palabras pomposas, no con frases estudiadas; con la ruda franqueza del obrero, se dirige á sus compañeros de infortunio, patentizándoles sus necesidades, y á sus sencillas frases, han acudido en masa, formando á costa de dificultades por la situación tan azarosa por-

que atravesamos, un pan ménos acibarado para nuestros hijos, poniendo á cubierto su porvenir y nuestra honra.

El trabajo dá sér al obrero, bajo la enseña gloriosa que radiante fulguró desde la cumbre del Gólgota, el obrero ha prodigado su sangre y su vida, en holocausto por la patria. Balderas, López, Chavez, Salazar, Nicolás Romero, astros luminosos que brillan en el cielo de esta patria infortunada, sus hechos nos justifican.

La union, esto aconsejo á mis amigos y á mis enemigos, decía un tirano. Qué nos falta para ser los primeros en el mundo? Unirnos, la union nos dará, no solo la fuerza, seremos grandes, formemos un solo cuerpo donde latan nuestros corazones juntos y esto impondrá á los tiranos.

El Tonelero y Fustero.

LOS HOMBRES DE LA COMMUNE.

CAVALIER (Jorge).

Apenas tiene 30 años. En 1870 salió de la Escuela política, y colaboró en los periódicos "La Calle, La Montaña y El Ciudadano," pasando luego á secretarlo de Gambetta, en Burdeos. La Commune lo nombró sucesor de Mr. Allaud, que le ha valido la deportación en una fortaleza.

CHAMPI (Horacio).

Fué elevado á la Commune por el décimo distrito con 11,012 votos. Su elocuencia en los clubs era reconocida y mostró su intransigencia al votar (pertenece á la comisión de subsistencias) por el Comité de Salud Pública, desecho de lo que no se "respirase" siquiera, ante cualquier medida necesaria. Champy ha sido deportado á una fortaleza.

CHALAIN.

De 29 años: torcedor en cobre, "Internacionalista" y á quien sus concensados del proceso de Blois pidieron leyes su defensa colectiva. Enviado al "Hotel de Ville" por.... 4,543 votos del 17º distrito, succumbió asesinado, según declaró Rigault.

CLUSERET.

Nacido en Surcines en 1,823, salió en el 43 de la escuela de Saint Cyr, colegio de artillería, Ingenieros, caballería y estado mayor.

Pronto recibió su retiro á causa de sus ideas republicanas socialistas, y volvió nuevamente al ejército para combatir en Africa y Crimea, pasando á los Estados Unidos, donde formó una legión osogolda, que puso á las órdenes de Garibaldi que lo nombró general. Más tarde combatió por el Norte, en su lucha contra el Sur, abandonando su puesto de general de brigada por no ejecutar ciertas violencias que le ordenó su general en jefe, y marchó á Londres, donde se hizo "forniano". Huyendo de la policía inglesa, volvió á Paris y escribió algunos artículos en "Le Rappel, El Correo Frances y La Tribuna," y varios libros refutando las opiniones militares de Trochu, mereciendo citarse el titulado "Ejército y democracia," en que se ocupa ventajosamente de la notable obra militar de nuestro compatriota Villamartin.

Deportado de Francia, tornó el 4 de Setiembre y organizó algunos batallones populares, Señalado como agitador y sospechoso, partió á Marsella y Lyon á proclamar la "Commune," y fué preso en Lyon. Miembro de la "Commune" de Paris, ingresó en la delegación de guerra, donde mostró su grande valor, severidad y genio, sobre todo en la lucha del Mont-Valerien y en las avanzadas. Intimo amigo de desdichado Flourens, juró vengarle, fusilando cuantos godarnos cogiera. Cluseret "tres" veces fusilado por los versalleses, pudo salvarse atravesando á nado el Sena, y llegando felizmente á los Estados Unidos.

Jurado de un obrero.—El martes último, se juzgó por el jurado respectivo, al obrero C. Saucedo, acusado de homicidio en la persona de un guarda que pretendió tomarlo de leva.

Los defensores del reo no pudieron cumplir mejor con su deber y lograron salvar á Saucedo de la pena que el fiscal pedía se le aplicara.

Felicítamos á los buenos ciudadanos que supieron desempeñar su misión ante la justicia del pueblo, y enviamos un estrecho abrazo al Sr. D. Francisco de P. Vera, defensor nombrado por el Congreso Obrero, del reo, que supo como siempre dar una prueba de su amor por los artesanos.

El Sr. D. Julian Gonzalez.—En nuestro número próximo insertaremos un artículo que recibimos para su publicación, sobre las ventajas de la Homeopatía y los grandes beneficios que el pueblo mexicano debe al Sr. Gonzalez, uno de los primeros y más entusiastas que introdujo la Homeopatía en México.

Nos colegan que un colega de la capital está haciendo un estudio especial del catecismo del padre Ripalda y del maestro Jaen, para moralizar á los obreros.

Se ha acercado á pedir también otros libros al padre *Lancetas*, quien lo instruye con sus buenos y sábios consejos.

Al "Socialista."—Con la contestación que nos dió este colega, sin pedirse la, hemos convenido en que el baile del 5 de Mayo, fue dado por el GRAN CÍRCULO DE OBREROS y no por el presidente de la comisión del casino (!).

El *Socialista* como el Papa, es infalible, y si lo negásemos sus verdades, tendríamos que caer en pecado mortal y marchar al infierno, que nunca pensamos visitar.

Ante el dogma no hay razones, colega; ya sabemos para otra ocasión, que el presidente de la comisión del casino, y el Gran Círculo son hermanos gemelos. Bailad, bailad mucho, porque es higiénico, colega, y así estaréis espedito para andar más aprisa.

El Congreso Obrero.—En sesión del Jueves último, se puso á discusión en lo particular, el dictamen de la comisión de credenciales, sobre que no debían admitirse como diputados á las señoritas que nombró "La Social."

Después de una larga discusión se puso á votación el dictamen, votando por la afirmativa treinta y siete diputados y por la negativa veintisiete.

Como se verá, subsiste el dictamen de la comisión, y el Congreso admitirá como diputados á las señoras, cuando acaben de cumplirse las profecías de la madre Matiana.

Nos cuentan que algunos señores diputados, admitiendo un buen consejo, alcanzan ya las manos al cielo, por verse libres de ser víctimas de las castañas y crinolinas de las diputadas que los querían narcotizar en el Congreso.

Ya los obreros comienzan á defender sus derechos. Sabemos que se ha demandado á un señor que parece ser *muy popular y muy patriota y muy protector* de la clase obrera, por pago de una obra para el baile del 5 de Mayo.

LOS REDACTORES DE LA LEY FUNDAMENTAL.—Sabemos que los Sros. Iza y Monroy, consiguieron del gobernador del Distrito la semana pasada, que se comunicara en la prisión á nuestro amigo Alberto G. Bianchi.

Amigos como señores del Sr. Bianchi, damos las más sinceras gracias á los redactores de la *Ley Fundamental* por su empeño, y deseáramos que á su semejanza otros hicieran valer su grande influencia por el preso.

EL BUFON.—Hemos recibido el primer número de este co-legista, que empuña la espada contra el gobierno.

Mucho cuidado, D. Chepo, porque hablar así cuesta caro y so vivo en la sombra.

EL SR. D. LUIS SANTIBÁÑEZ.—Se encuentra ya entre nosotros este entusiasta socialista, de regreso de Tepic, al donde le nombró como empleado de la aduana marítima el gobierno general.

Sentimos mucho que el Sr. Santibañez tenga quebrantada su salud, pero esperamos que se restablecerá muy pronto de sus males.

LA SUSCRICION EN FAVOR DEL SR. BIANCHI.—Sigue abierta en el despacho de esta imprenta, para los que tonga á bien contribuir.

	Suma anterior.....	\$ 2 92
El Tonelero.....	" "	" 0 25
Herculano Salazar.....	" "	" 0 12
Francisco Garofa Figueroa.....	" "	" 0 12

Total..... \$ 3 41

Las sociedades establecidas en el Distrito Federal, trabajan ya por este mismo, y esperamos recibir la cantidad que colecten para aumentarla á la de esta capital.

La Social.—Continúa esta benéfica Asociación sus trabajos con gran empeño, por el desarrollo de su liberal programa. Trata ya de establecer sus primeras escuelas, y mañana comenzará á dar sus conferencias sobre el estudio del socialismo.

Esperamos que las familias obreras acudan presurosas á aumentar el número de los miembros de la "Social," y luchen sin descanso por la emancipación de la mujer, que proclama esa benéfica sociedad como una de sus mejores ideas.

Aquel colega que teme á las castañas ¿no podrá venir aquí?

UNA POETISA OBRERA.—Comenzamos hoy á insertar los ensayos poéticos de una de nuestras simpáticas colaboradoras, de quien tenemos que guardar, á nuestro pesar, el incógnito, porque; modesta por naturaleza, se cubrirá en todo lo que publicáremos, con un bello seudónimo que ha elegido.

Desearnos que el sexo hermoso, y obrero nuestro compañero, secunde las ideas de nuestra colaboradora, orfuzinista defensora de la emancipación de la mujer.

A. ***

AMAR SIN ESPERANZA.

¿Sabes lo que es amar sin esperanza
O de amor no vivir correspondida?
¿Sabes que sufre el alma adolorida,
Al mirarlo cubierto en lontananza?
Eso es mirar estrellas en el cielo,
No poderlas tomar, que no se alcanzan;
Eso es vivir el alma sin consuelo,
Solo vivir, vivir sin esperanza.

Lirio marchito, sin aroma flores,
Aves sin vida, ni tampoco vuelo,
Relámpago sin luz, truenos sin cielo
Artista sin pincel y sin colores.

México, Mayo de 1876.

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico destinado á la defensa de la clase obrera, y propagador de las doctrinas socialistas en México.

1º El trabajo y la riqueza, deben ser un patrimonio general.

Hay opresión, cuando el que trabaja está exento de todo, y el que nada en la abundancia disfruta sin trabajo de los placeres que ella proporciona.

LABRUF.

En una verdadera sociedad no debe haber ni pobres ni ricos.

Los ricos que no quieren renunciar de su patrimonio en favor de los indigentes, son los enemigos del pueblo.

LABRUF.

MEXICO, LUNES 29 DE MAYO DE 1876.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

"El Hijo del Trabajo" se publicará por ahora los lunes á las doce del día, una vez á la semana.

El precio de suscripción en la Capital es el de OCHO CENTAVOS adelantados y fuera de la Capital doce, franco de porte.

Números sueltos: TRES CENTAVOS.

A los repartidores se les abona el 25 por ciento, es decir, les costará á doce reales ciento.

Se reciben suscripciones en el despacho de esta imprenta y en todos los puntos conocidos de expendio.

LOS JUDAS SOCIALES.

Para que el socialismo se eleve á la altura que merece en México, preciso es que los obreros todos, corten de raíz un mal que corroe, desprestigia y mata á los círculos obreros.

Nos referimos á ciertos, Judas encubiertos hipócritamente con el nombre de socialistas, que se introducen en las sociedades y se apoderan de los mejores puestos, y monopolizan todo, para elevarse con el nombre de aquellos que de buena fé, forman sociedades, buscando el engrandecimiento de su clase.

Existen hombres en el seno de muchas sociedades mutualistas, cooperativas é industriales, que hemos visto traficar con el sudor del pobre; hombres que, predicando el socialismo, no son más que buitres de la humanidad, explotadores del tesoro sagrado de la clase obrera, jesuitas vestidos hipócritamente con la piel de ovejas, pero con entrañas de liena.

Si los ricos con el poder del oro, pretenden destruir nuestras esperanzas y á quienes combatimos á todo trance para aplastarlos con nuestra planta, legándonos desprecio y maldición; tenemos que matar la ambición de los reptiles venenosos que pretenden hacer de nosotros y de nuestras leyes sociales, un banco de plata, y unas máquinas que son capaces de ofrecer, no solo al especulador de la miseria como lo hacen, sino hasta al gobierno más tirano y despótico que se nos imponga.

Cuántas ocasiones no hemos visto á esa canalla que se llama *socialista*, apoderarse de los mejores puestos á costa de medios reprobados; cuántas veces no los hemos visto arrastrarse á esos reptiles á los pies mismos de nuestros verdugos, por las migajas de una moneda y una vil moneda, profanando doctrinas, invocando un protesto, en nombre de la clase obrera.

Si nuestros enemigos, los ricos egoístas, juzgan difícil que llegue á sonar la hora santa de la justicia y la reparación; si creen burlarse de nuestros deseos, si

nos juzgan incapaces de unirnos para castigarlos, culpa no ha sido de nuestra apatía, sino de esos hombres miserables que olvidan el deber que tienen confiado, y que cambian no ya por un miserable pedazo de pan, sino por una sonrisa del déspota, por una esperanza del opresor.

Los entes sociales que todo lo explotan y que ante sus hermanos aparecen como víctimas, no son otra cosa que unos miserables, á quienes es preciso que la sociedad entera castigue, arrojándoles de su seno, como miembros podridos de la gran familia obrera.

Pudiéramos señalar á los Judas sociales, pero no es necesario, porque ya son conocidos.

Si se quiere encontrar el desprestigio de cualquiera grupo socialista; no es más que buscar á uno de estos malvados, que viven en el seno mismo de las sociedades, y que haciendo uso de su nombre, posponen su interés propio al de toda una comunidad.

Aun en el hogar sagrado de la familia, se vé á esta chusma, buscando pretextos para prostituir á la virgen y burlar á la esposa, y engañar con promesas miserables á los maridos.

Junto al moribundo, ante el cadáver del hermano, está la ambición de esos caníbales, porque en todo se introducen y en todas partes se les encuentra.

El pueblo obrero debe estar alerta para no permitir ya de hoy más se lo humille por esos nuevos apóstoles, que invocando una doctrina, son los primeros que la pisotean.

Las sociedades deben borrar de sus catálogos á aquellos que deshonran el objeto de sus nobles aspiraciones, á esos zánganos miserables.

El obrero no debe tolerar que su hogar lo manche la planta asquerosa é inmundada de esos seres depravados.

En una palabra, todos unidos, debemos desterrar á esa plaga social de nosotros, si queremos no encontrar más remora ni obstáculo al fin santo del socialismo que predicó Jesus.

J. MUÑOZURI.

¡PUEBLO, ESCUCHA!

¡Nefanda aristocracia. Canalla maldita! Te acusamos ante la conciencia universal de la humanidad, ante el tribunal terrible de los pueblos y ante las leyes de la suprema y eterna Justicia, para que te confunda con su inexorable fallo.

Te acusamos porque has adulterado y corrompido la divina doctrina de Jesus, que en su esencia es toda democracia y socialista; porque has conculcado los principios de derecho natural, convirtiendo al obrero en esclavo de tu vil codicia, y porque con tu infame monopolio has estancado la riqueza popular. Te mal-

decimos, por la persecucion que has suscitado en las revoluciones sostenidas con el dinero, contra los verdaderos liberales y sostenedores de la santa causa de los pueblos; por los rios de sangre que vertiste en esas luchas fratricidas que has fomentado por tu bien particular; por las victimas inocentes que has sacrificado en las aras de tu desenfrenada ambicion; por las inteligencias que has encadenado y sofocado para hacer de ellas unos instrumentos pasivos de tu perversa inmoralidad; por las prostituciones que has introducido en el seno de las familias pobres, á quienes has dispensado tu interesada y cara proteccion, por las usurpaciones y robos que has cometido, y por todas las maldades y abominaciones con que le has manchado, te maldicimos y execramos.

Lovántate de tu asqueroso solio, monstruo satánico, eriza tu melena infernal, alza tu cabeza coronada con el triple peso de tus crímenes, miranos con el ceño airado de tus ojos, vomita imprecaciones sobre nosotros con tus labios convulsos de rabin y pútilos por las asquerosas é inmundas orgias que celebras día á día; lánzanos tus imponentes rayos y cólmanos de anatemas ó acribillanos tambien con los puñales asesinos de tus sicarios asalariados, para que así se acrisole mejor nuestro espíritu humanitario por la desgracia y el sufrimiento, pues que no otros no dejaremos de punzar y herir tu corazon que es el oro, hasta arrancarte de raíz tu cruel egoísmo, y martirte esa sed insaciable de riquezas que no sabes gozar.

Sectarios del vil interés, aristocracia infame y perversa! hasta cuándo te despojarás de ese odio satánico pero simulado que abrigas contra la clase proletaria? hasta cuándo comprenderás lo precario é incierto de tu falsa posición para subsanar un mal tan radical y que ha de ser para tí do funestas consecuencias hasta? cuándo por fin, atendiendo á que sois mortales oliviaréis generosamente las desgracias de las familias desheredadas de México, que languisecen ya de hambre? ¡Ah! nunc; porque tu corazon de diamante está engastado en ese cerebro de oro que te ofusca la mente y la cual tiene que iluminarte bien pronto una antorcha, mira: ¿sabes cual? la de la revolucion social.

JACOBO EL TRAFERO. J

NUESTROS PROPOSITOS.

(CONCLUYE.)

El capital, ó emigo perpetuo del trabajo, siempre ha estorcido al pobre obrero; el capitalista tiene derecho para bajar los jornales hasta donde le place; puede exigir del jornalero más horas de trabajo, y aún si desea, podemos trabajar hasta media noche, como pasa en las fábricas del valle; él puede hacer todo, pues el dinero, que es su fuerza de ley, lo concede todos esos inalienables derechos, nosotros en cambio no podemos quejarnos, no tenemos derecho para defender nuestro trabajo, no podemos pedir la alza de jornales, tampoco protestar y verificar las huelgas, porque entonces se nos llaman revoltosos, trastornadores del orden público, holgazanes y perezosos; tenemos que encombrar á los golpes del destino, tenemos que continuar siendo esclavos; siendo hombres-máquinas, porque así lo quiere nuestros amos, los intereses del capital así lo exigen.

Nuestra alternativa es esta: la obediencia pasiva, la degradación más absoluta por parte del capitalista, ó si no, la miseria y el hambre. Por parte del gobierno, el código criminal, la ley de vagos; por la sociedad, el desprecio; por todas partes el anatema de todos. No encontramos aquí nos haga justicia, somos una clase ignorante, miserable y abyecta, que no merecemos ser considerada por nadie. "Fuos así es" no nos quejemos, sigamos nuestro destino. Espartero, Babouf, Pollarin, Proudhon, Victor Hugo, Sastre, Gar-

rdo y otros tantos, que han defendido con sus ideas y con su sangre los derechos del obrero, ¿por qué se han tomado ese trabajo si no tenemos derechos que defender? ¡Pobres y afortunados! ¿Y qué podríamos decir respecto de nuestros derechos naturales? tendríamos tanto que exponer, que sería infatigable nuestro trabajo, tareas que dejáramos por esta vez, pues lo repetimos, el tamaño diminuto de nuestro periódico no nos permite ser muy difusos en nuestras ideas.

Por lo anterior queda expuesto, aunque muy vagamente, una pequeña parte de los innumerables males que nos aquejan; vamos ahora á demostrar nuestras tendencias para cortar de raíz tanto mal.

La instrucion en los masas, es la frente del bienestar, pues por ella el hombre y los pueblos todos conocen sus deberes y derechos, así como los de la sociedad en general; por ella saben apreciarse á sí mismos, y apreciar á cada uno en lo que justamente vale; por eso es por lo que profundamente nos ocupan en nuestros pobres escritos, aquellos principios, los derechos que tiene todo hombre, por eso lo excitamos al estudio, á las buenas costumbres y al respeto que se debe á la ley y á la autoridad legítimamente representada. Nuestros trabajos siempre se han dirigido á inculcar á nuestros hermanos el amor al trabajo, el amor á la familia y las deberes que como padres, hijos ó hermanos, tengan que llenar.

Siempre hemos proclamado el respeto al derecho y á la propiedad, y nadie, ni aun nuestros gratuitos enemigos podrán indicarnos en dónde y cuándo hemos aconsejado la defensa de nuestra causa por medio de la fuerza bruta; y aun cuando así fuera, ¿qué, no tenemos derecho de pedir cuenta estricta de todos los males que, los poderosos nos han causado, y nos causarán aun? ¿ellos con qué derecho nos estorcionar, nos bajan los jornales, nos insultan, nos quieren volver sus esclavos, qué razones aducen para hacer dishonrable su conducta? Ninguna. Pues entonces ¿por qué pretenden que sus víctimas no hacen un grito que les arranque su miseria, su abyección? ¿por qué quieren huir de la justicia y de la venganza de un pueblo aiendo que mide á sus enemigos con la misma medida que le han medido, que devuelve mal por mal? pues qué no recordan aquella sentencia de Moisés que dice: "diente por diente, ojo por ojo?" ¿quieren los sectarios del oro aplacar nuestra justísima ira con los insultos, con nuevos atentados, con nuevas bajezas, con más opresion y tiranía? No lo esperen lograr, pues así avivarán más y más el odio profundo que los profetamos, no porque sean ricos, pero sí por el mal uso de sus tesoros.

Tal vez dirán que no hay causas justas en que basar nuestro odio, porque el poderoso nunca conoce el mal que hace; al menos así lo dicen: siempre crecen obrar conforme á su conciencia y conforme á la más estricta justicia, pero nosotros quisieramos que la fortuna les arrebatara sus riquezas, para que tomando en sus manos el arado, el pico, la hacha ó cualquier instrumento, y trabajaran para ganar su vida, entonces variarían su mucho que nos ofendimos, no por causa del trabajo, supuesto que al trabajar camplinos, con un dolor sagrado, pero sí por el trato grosero que se nos dá, por la miseria del jornal con que se retribuyen nuestras cotidianas tareas, jornal que apenas basta para cubrir nuestras principales necesidades. Nosotros quisieramos que el hambre y la miseria penetraran en sus solitarios palacios, para que entonces probaran el acibar amargo de la desesperacion; quisieramos ver á sus hijos pidiéndoles con las lágrimas en los ojos, un alimento que llevar á los labios, y que sin recursos á su trabajo, y sin crédito, escucharan los horribles consejos que da la miseria y el hambre: entonces, estamos seguros, que su primera palabra, que su primera maldición sería para los que tienen amortizados grandes capitales, que movilizados pudieran ser benéficos al pobre y productivos á sus dueños: entonces nos concederian la razon y la justicia, entonces no

oirían con la indiferencia que hoy lo hacen, nuestros ayes de dolor, nuestras justas indicaciones; por lo demás, nadie negará que hemos respetado la propiedad ajena, y esto lo hemos demostrado con los hechos, siempre hemos buscado los medios de conciliación y armonía entre el trabajo y el capital, dando con esto una prueba de nuestras buenas intenciones, y sin embargo de todo lo antes expuesto, nadie nos escucha, ni el rico, ni el gobierno, ni la sociedad injusta y corrupta, nadie se ocupa de buscar el remedio á tanto mal, pues preciso es entonces que nosotros lo busquemos por ahora por todos los medios legales, para más tarde, si la sociedad, obcecada, nos sigue despreciando nada más porque la respetamos y porque somos pueblo: si los gobiernos no dictan leyes equitativas y razonadas, entonces haremos un supremo esfuerzo para recomponer nuestras perdidas libertades, y nuestros conculcados derechos.

Por lo que toca á los hombres sin conciencia que se venden al poderoso y que con descaño y cinismo han traicionado la bandera que hubian abrazado, á esos miserables Judas los maldicimos y despreciamos, y no desperdiciaremos ninguna oportunidad para arrancárselos su hipócrita corona, para que nuestros hermanos los conozcan y sepan distinguir quiénes son sus verdaderos amigos y defensores, y quiénes son los que invocan su nombre para explotarlo y venderlo á aquellos, no así la sociedad que sigue tributando elogios al que nace rico, aunque sus tesoros lo sirvan de deshonra y de baldón.

La nobleza antigua y los señores feudales, murieron por las manos del pueblo, pero quedó incólume la aristocracia, la nobleza del dinero, que ejerce á imitación de la antigua aunque en menor escala, su odiosa tutela sobre nosotros.

ANDRÉS EL JOHNALEIRO.

SUICIDIO.—El sábado último pudimos ver el cadáver de un hombre, en la calle del Empuñadillo, que era conducido en una camilla á la Diputación, víctima del suicidio. Representaba más de cuarenta años de edad, y parecía por su tipo ser francés; tenía inconcebible el semblante y atravesado el cuello de parto á parte, á causa de que el disparo de la pistola pudo poner en corto tiempo término á su existencia. Si en la vida fué mártir, esperamos que sus penas no se hallan multiplicado en la muerte en que está ya.

Nos refieren que el lugar del suicidio fué el tiro de pistola de la Plaza de Madrid.

EL CONGRESO.—Esta noche debo hacerlos, según su reglamento, la elección de presidente y vice-presidente para el mes de Junio.

Dividido el Congreso en dos partidos, cada cual trabaja sin descaño por el triunfo de sus candidatos.

Parodiando el Congreso obrero al de la Unión, el Juárez no tuvo sesión, porque algunos señores diputados tuvieron que concurrir al cumpleaños de algunas bellas Manolitas.

Aproposito del Congreso. Sabemos que esta semana, en la discusión del Acta Constitutiva, perderá la comisión ó retirará su artículo 8º, porque la mayoría del Congreso lo rechaza.

POR FALTA DE ESPACIO no publicamos hoy, el segundo artículo de nuestra colaboradora "Juana la Progresista," lo mismo que otro de "Justo el Carpintero," pero lo haremos con gusto en nuestro número próximo.

EL COLEGIO ZAMBRANO.—Recomendamos á los obreros padres de familia el colegio Zambrano, que está establecido en la 2ª calle del Rolox núm. 5.

Por una poquísima mensualidad, se adquieren los principales conocimientos de la educación de la juventud.

Desearnos al Sr. Zambrano muchos alumnos, y á los padres de familia gran aprovechamiento para sus hijos de sus buenos conocimientos.

El Sufragio Libre.—Pudiera decirnos este colega los días en que sale á luz? La semana pasada lo hemos visto dos días la cara para no volver.

Se nos refiere (¡ojalá no sea cierto!) que los cajistas del *Sufragio* se pronunciaron uno de los días anteriores y esto lo sentimos, aunque nos dicen que la causa fué por falta de pagos.

El *Sufragio*, que tanto conoce la ley de la República, es el primero que no cumple uno de sus principales artículos.

EL PERIODICO OFICIAL del Gran Circulo de los NUEVE, lleno de lágrimas como un niño, en su número de ayer, se ha metido á consejero. Bueno sería que una de sus principales máximas se aplicara á sí mismo.

Colega, *del dicho al hecho*. . . . Acordaos, ya que estudiáis la Biblia, de aquel pasaje en que Jesús arrojó del templo á los que vendían su religión, y haced una pequeña comparación entre los que trafican con el socialismo y la ley pura de que emana.

Acusamos recibo á nuestros colegas el *Combate* y el *Alatizote*, que se han dignado visitarnos despues de otros muchos, esperando el cambio de los que faltan.

AVISOS.



UNICO TALLER ESPECIAL DE GRABADOS

EN GOMA ELASTICA ESTABLECIDO EN EL PAIS.

Núm. 2. CALLE DE LA PALMA Núm. 2.

Los sellos de goma tienen mayor duracion que cualquiera otros. Imprimen con gran claridad y sin esfuerzo, tanto sobre papel, como sobre madera, zuela etc.

En los Estados Unidos, se prefieren hoy estos sellos, á los antiguos sobre metales.

Sellos á tinta de todas clases; con fechas para cancelar estampillas, viñetas para fumar céuticos y licoristas; carretillas impresoras para anunciar las mercancías sobre el papel de envolverlas.

Baratísimo, elegante y con garantía por diez años.

Núm. 2. CALLE DE LA PALMA Núm. 2

Genaro Vergara.

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico destinado á la defensa de la clase obrera, y propagador de las doctrinas socialistas en México.

1º El trabajo y la riqueza, deben ser un patrimonio general.

Hay opresión, cuando el que trabaja está exento de todo, y el que nada en la abundancia disfruta sin trabajo de los placeres que ella proporciona.

BANKRU.

En una verdadera sociedad no debo haber ni pobres ni ricos.

Los ricos que no quieren remunerar de lo suyo á los pobres, son los enemigos del pueblo.

BANKRU.

MEXICO, DOMINGO 2 DE JULIO DE 1876.

"El Hijo del Trabajo"

Se publica los domingos á las siete de la mañana.

El precio de suscripción en la capital, por cada cuatro números, es el de OCHO CENTAVOS, cuyo pago deberá hacerse siempre adelantado.

Fuera de la capital, vale DOCE CENTAVOS, con las mismas condiciones anteriores.

Se insertan en EL HIJO DEL TRABAJO avisos, remitidos, etc., á precios sumamente ínfimos y convencionales. Los remitidos de interés general se insertan gratis.

Las suscripciones se reciben únicamente en el despacho y administración de este periódico, situado en el edificio de las clases trabajadoras, ex-colegio de San Gregorio, adonde deberán dirigirse la correspondencia, cambio, reclamos por falta de exactitud de los repartidores etc., directamente á su editor propietario.—J. McSuzuri.

AL PÚBLICO

Y A NUESTROS SUSCRITORES

Debido á la buena aceptación que ha tenido nuestro periódico entre la clase obrera á quien está dedicado, y consecuentes siempre en manifestar á ésta los deseos que siempre nos han animado porque en la prensa exista un órgano independiente y defensor de sus derechos; hoy tenemos la satisfacción de anunciar, que para el núm. 13 nuestro periódico será ya de doble tamaño, abrigando la firme esperanza de poderle dar mayores dimensiones y que los días de su publicación se multipliquen.

Continuaremos, dando á luz los mejores y más instructivos artículos que sobre el estudio y progreso del socialismo, hayan escrito ó escriban los entusiastas defensores de nuestra clase, así nacionales como extranjeros.

Próximamente publicaremos el abundante cuadro de redacción con que contamos para la publicación de nuestro periódico, figurando en él un gran número de artesanos, que son bastante conocidos del público, por sus ideas liberales é independientes, así como por sus conocidos trabajos en bien de la clase obrera.

La diferencia de precio á causa del mayor tamaño que tendrá nuestro periódico desde el

núm. 13, es tan pequeña, que casi no altera su primer valor, pues costará

A los suscritores de la capital, por cuatro números.....	\$ 0 12
Y á los foráneos.....	0 18
Números sueltos.....	0 04

Esperamos de unos y otros, que seguirán favoreciéndonos con la misma confianza que hasta aquí, seguros de que por nuestra parte, sabremos cumplir con el deber que tenemos impuesto.

EL EDITOR.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

No es menos preciso el diamante, porque caiga en un basurero, ni menos vil el polvo que al viento levanta hasta las nubes.

VERGANI.

Apenas apareció el primer número de *La Bandera del Pueblo*, periódico escrito por obreros, y destinado, según se dijo, á defender la reelección del Sr. Lerdo de Tejada, cuando tuvo ocasión de darnos á conocer los sentimientos de sus redactores, y sus ningunas simpatías por la clase obrera, á que sin embargo, aseguran pertenecer.

Sea en buena hora, que cada cual piense y trabaje en el sentido que más le agrade, en la forma que le parezca más conveniente y mejor, según sea la naturaleza de sus aspiraciones y el génio de sus tendencias políticas, (si á esto conspira el fin de *La Bandera del Pueblo*): todos tenemos la libertad para pensar á nuestro gusto, y en esta parte, nunca podríamos manifestarnos los retrógrados partidarios de la intolerancia: en buena hora que se proclame una idea y se defienda un principio, con tal de que se haga con conciencia: todos estamos en semejante caso, en el libre ejercicio de nuestros derechos; pero nunca nos convenceremos de que para llevar á cabo este propósito, sea preciso comenzar por envilecer la prensa y atacar, de un modo injustificable, á los representantes honrados é independientes de las clases trabajadoras de nuestro país.

Tomando á lo serio esta observación, nos permitirán los señores redactores de *La Bandera*, que nos tomemos la libertad de preguntarles: ¿qué objeto se proponen al publicar sus *Perfiles*? ¿creen llegar así al mejoramiento de la clase obrera? ¿creen que así son consecuentes con su propia dignidad? ¿les parece acaso que este género de ridículo, podrá acrecentar su repu-

tacion literaria ó corregir á los sujetos aludidos, de las faltas de que sin razon resultan inculcados? No es posible conceder semejante derecho, á los señores redactores de *La Bandera*, por más que se encubran bajo los disfraces del seudónimo: siempre la gente sensata les calificará de cobardes, puesto que así atacan á los que creen enemigos de sus ideas; siempre será reprobado y calificado de recurso pequeño é innoble, descubrir y hasta sin causa, la vida privada que á nadie es permitido tocar, ni con el pretexto de *Perfiles* ó de *Semblanzas*.

Sentados tales precedentes, jamás, repetimos, podremos convenir, en que para defender cuestiones políticas, por más que carezcan de razon, haya necesidad de insultar á los diputados del Congreso Obrero, por medio de las censuradas, que indudablemente hacen más daño á sus autores. ¿Qué falta han podido cometer estos diputados á los ojos del Círculo de Obreros? cumplir debidamente la inisicn que se les confió.

Más de una vez, so nos ha dicho: que los redactores de *La Bandera* son individuos que pertenecen al Círculo de Obreros, y en este caso, encontramos una nueva inconsecuencia en su conducta, supuesto que enteramente se separan del programa que anunciaron, cuando para erigir con tanto brillo, con tanta dignidad el Congreso, invitaron á las asociaciones de la República. Semejante ataque, es tanto más injusto é inconsecuente, cuanto que creyéndose el Círculo de Obreros, el autor de la instalacion del Congreso, combate y con rudeza á aquellos á quienes ayer llamó á su seno, para formar la representacion de la gran familia obrera: aun hay más, el Círculo de Obreros, injustamente representado, por no haber satisfecho sus aspiraciones y aun antes de verse derrotado en el artículo 8º de la Acta Constitutiva, se cree (no sabemos con qué derecho) capaz para rebajar el buen nombre y la opinion de los que comenzaron por creer en sus ofertas y han acabado por reconocerle.

Por otra parte, las asociaciones á quienes el Círculo de Obreros invitó, para formar la Confederacion, podrán ver con indiferencia que se ridiculice así á sus mandatarios, por medio de esta especie de pasquinadas que venimos combatiendo? ¿Podrán consentir que se lastime impunemente, la dignidad de sus delegados, que no quisieron coadyuvar á las miras ambiciosas de dos ó tres individuos, que quisieron elevarse al rango social que no merecen? ¿Cómo justificar esta conducta? ¿Siempre hemos de manifestar al mundo que los obreros somos incapaces de regeneracion?

Creemos que el Círculo de Obreros como los redactores de *La Bandera*, reconocerán sus extravíos: que está muy lejos del camino que deben seguir para la defensa de su causa y que necesitan armas mejores, nobles y de brillantes resultados, para confundir á los que creen que son sus adversarios, para avergonzar á los ingratos, sin olvidar que el ridiculo divierte, pero no convence y cuando más pone en evidencia la ruindad del que es su autor.

Cuando se trate de la defensa de nuestros compañeros y hermanos, no nos escusaremos con el silencio: levantaremos nuestra voz, hasta lograr ver confundidos á los que sin razon, nos regalan con la calunnia, so pretexto de la regeneracion y del favor.

J. M. SUZURI.

Invitacion a los Obreros.

Convocadlo hasta la evidencia, de que en nuestra respectiva órbita, todos y cada uno debemos cooperar, no solamente con nuestros esfuerzos sino hasta con nuestros sacrificios, cuando se trata del bien procedimental: seguro es que mientras la clase obrera, que constituye una porcion in-

portante de nuestra sociedad, no se ilustro convenientemente, no podrá, por mucho que se diga, conquistar su regeneracion, su mejoramiento para adquirir á los ojos de los demás, la debida estimacion y respetabilidad: sin embargo de la multitud de magníficos establecimientos para adultos, que hay en esta capital, he creído de mi obligacion y en cumplimiento de mi cometido, ofrecer gratuitamente mis servicios, á los artesanos que no habiendo adquirido, en los mejores años de su juventud, los conocimientos necesarios á todo ciudadano, querian reparar esta falta bajo mi direccion. En consecuencia, me propongo enseñar con la misma eficiencia y con el mismo método que precisa la instruccion y economiza el tiempo, las materias siguientes:

Lectura correcta en prosa y verso, Escritura Inglesa, Contabilidad mercantil, Ortografía española é Idioma Francés.

Si es poco cuanto contiene el programa que ofrezco á la clase trabajadora, digna por todos títulos de mejor suceso, creo, sin embargo, que ayudará á sus individuos para entrar dignamente al pleno goce de sus derechos como ciudadanos, y para que fácilmente logren su bienestar: mi oficina hará, á mi cuidado, que con poco tiempo, mis nuevos alumnos terminen fructuosamente su aprendizaje.

Los obreros que aceptaren mis ofertas, pueden pasar á inscribirse, á la hora que gusten, al efecto de mi cargo, situado en la 2ª calle del Relox núm. 5, sin otro requisito que acreditar que son artesanos y haber cumplido, por lo menos, diez y ocho años en consecuencia, los trabajos escolares comenzarán el día 1º de Julio, siendo las horas de clase, de siete á nueve de la noche.

Incomparable será mi satisfaccion, si el Congreso Obrero, en cuyas manos parece estar el porvenir del Industrial, reconociendo la debilidad de mis esfuerzos, no presta su cooperacion para llegar á feliz cabo mi propósito.

México, Junio 24 de 1876.

FRANCISCO ZAMBRANO DE LA PORTILLA.

No pueden ser más nobles ni más filantrópicas las buenas disposiciones del Sr. Zambrano, en bien de la clase obrera, que por desgracia la mayoría de ella, se encuentra privada aun de los conocimientos más precisos de la instruccion, que unas veces la apatía de nuestros gobernantes y otras los mismos padres de familia, han cuidado muy poco de esta sugrada obligacion que tienen impuesta.

Ojalá y los esfuerzos de tan desinteresado protector de la clase obrera se vean realizados, teniendo la satisfaccion de ser uno de los primeros fundadores de establecimientos tan benéficos como el que se propone establecer.

Suplicamos á nuestros colegas reproduzcan la invitacion que hace el Sr. Zambrano á las clases trabajadoras, con el fin de contribuir á tan loable objeto.

El Libro de los Libros

LAS MIL Y UNA MAXIMAS

- 27.—El perjurio es virtud, cuando el juramento fue un crimen.—*Mauvy.*
- 28.—Nadie se da la muerte en un acceso de razon.—*Y.*
- 29.—El acento es el alma del discurso.—*J. J. R.*
- 30.—Nada se puede aceptar de un malvado, so pena de envilecerse.—*Madama Roland.*
- 31.—Cuando los hombres ó las mujeres hablan entre sí de amor, los primeros siempre dicen sobre la materia más de lo que saben, y las segundas siempre saben más de lo que dicen.—*Poincclot.*
- 32.—El hombre es tantas veces hombre cuanto es

el número de lenguas que ha aprendido.—*El emperador Carlos V.*

33.—La política es al cuerpo social lo que la *calcutura* es al cuerpo humano.—La política es un movimiento desordenado que denota, ó un sufrimiento, ó una perturbación. Si no hubiese perturbación ni sufrimiento, la política fuera una palabra que no significaría más en su origen: *administración de la ciudad*.—La política no sería nada, y la ciencia lo sería todo.—Si volvemos la vista atrás, y echamos la cuenta de todo el tiempo perdido en controvertir cuestiones sin importancia alguna real, no podremos menos de mirar con soberano desden lo que en nuestros días se llama *la política*.—*E. de Girardin.*

34.—¿Qué mucho que en la obra más acabada halle el criterio defectos, ó que en la conducta al parecer más irreprochable encuentre el censor de las costumbres algo que tachar, si hasta en el sol se observan manchas!—***

35.—Entre los hombres, el que tiene menos defectos se llama *perfecto*.—***

36.—La felicidad consiste principalmente en conformarse con la suerte; en querer ser lo que uno es.—*Erasmo.*

37.—La desgracia es la comadrona de las virtudes.—*De Jancourt.*

38.—Cuando las cosas no quieren conformarse con nosotros, nosotros debemos conformarnos con ellas.—*Fontenelle.*

39.—La gloria se adquiere á expensas de la tranquilidad del alma; el placer á costa de la salud; y el favor á costa de la independencia.—***

40.—Las acciones son mucho más sinceras que las palabras.—*Scnderi.*

41.—¡Mal administrará la hacienda pública quien no sabe gobernar su casa!—*Plutarco.*

LAS SOCIEDADES COOPERATIVAS Y SUS PRODUCTOS

(Continúa).
II

Las tentativas de los trabajadores para formar asociaciones de socorros mútuos, de producción y de consumo, son antiguas y se han producido siempre que tuvieron libertad para formarlas, especialmente desde la disolución de los gremios de artes y oficios; pero en Inglaterra, gracias á su gran población industrial, las ideas de asociación tomaron gran vuelo entre los trabajadores de las fábricas, primero con el carácter de sociedades de resistencia y después con el de consumos, siendo estas últimas sociedades las primeras que principiaron á recibir el título de cooperativas. He aquí un breve resumen de sus progresos, así en el número de sociedades como en el de socios y capitales desde 1847 á 1869.

En 1847 había en Inglaterra doce sociedades cooperativas de consumo.

En 1850, había 21; en 1860, 231; en 1865, 599; y en 1869 pasaban ya de 700.

En este número no están comprendidas las de Irlanda y Escocia, por falta de datos.

Por acuerdo del Parlamento nombró el gobierno inglés un agente encargado de reunir y publicar todos los datos referentes á las asociaciones cooperativas; pero como estas no tienen obligación de dar estos datos al referido agente, este solo ha podido publicar los que han querido mandarle; pero tales como son revelan la importancia que ha llegado á adquirir en aquel país esta clase de asociaciones.

De las 599 sociedades cooperativas de consumo, 417 dieron los siguientes resultados en 1865:

Número de socios	148.586
Sumas recibidas á cuenta de las acciones	101.740.600
Dinero empleado en géneros en 1865	306.308.800
Dinero recibido por los géneros vendidos	337.383.700
Beneficios líquidos	27.922.600
Metálico en caja al fin del año	13.692.300
Valores mobiliarios é inmobiliarios existentes al fin del año	110.568.500

Dos años después, en 1867, llegaban las sociedades á 900, y 577 habían mandado al delegado del gobierno los datos referentes á su estado, de los que resultaba que eran sus socios 171.877 y 600.115.300 rs. el valor de los géneros vendidos en dicho año.

De estas sociedades en 1865 vendieron géneros por valor de

ménos de 100.000 rs.	36
por más de 100.000 y ménos de 200.000	79
— 200.000 — 300.000	61
— 300.000 — 400.000	43
— 400.000 — 500.000	32
— 500.000 — 1.000.000	85
— 1.000.000 —	82

La más importante de estas asociaciones obreras, al mismo tiempo que la más antigua, es la de Rochdale, que fundaron en 1844 veintiocho trabajadores con un capital de 2.800 rs., ó sean 100 rs. cada uno, reunidos por cuotas semanales durante todo un año, lo que supone 2 reales por semana y que en 1868 tenía 6.731 socios y un capital de 12.380.000 rs., con el que realizó en dicho año negocios que pasaron de 29 millones de reales, y un beneficio de 3 millones 745 mil rs.

Esta sociedad realizó en los primeros veinticuatro años negocios por valor de 254 millones y muy cerca de 30 de beneficios, no contándose entre estos acaso los más notables, como son: una biblioteca que tiene cerca de 10.000 volúmenes y doce edificios construidos para uso de la sociedad, cuyo valor no baja de seis millones de reales.

El almacén que establecieron en una acesoría del callejón del Sapo en 1844, se ha convertido en los siguientes establecimientos:

Almacenes de comestibles al por mayor	1
— — — — — al por menor	12
Carnicerías	12
Tiendas de géneros y ropas	6
Zapaterías	3
Sastrerías	1
Tiendas de zuecos	1
Almacenes de carbon al por mayor	1
Gabinets de lectura	11

No contentos con obtener tan buenos resultados en su asociación de consumos, fundaron los socialistas rochdaleenses en 1851 un molino harinero de vapor que comenzó á funcionar con veintiocho pares de piedras con un capital de 261.300 rs.

Diez años después, en 1861, este capital se había elevado á 2.661.000 rs., y en 1865 ya pasaba de ocho millones seiscientos mil reales, habiendo realizado en este año negocios por valor de 35 millones, siendo desde 1851 á 1869, 236 millones de reales el total de sus negocios y algo más de 11 millones el de sus beneficios.

Los resultados obtenidos por la asociación harinera, indujo á los socios á fundar una fábrica de tejidos de algodón, que empezó á funcionar en 1857, con un capital de 485.000 rs., realizando ya en dicho año negocios por valor de más de 1 millón 200 mil rs., y beneficios por 88.800 reales. A principios de 1869, su capital pasaba de 11.959.000 rs., habiendo realizado en

el año anterior negocios por cerca de trece millones de reales.

Desde su fundación hasta 1869, esta sociedad hizo negocios por valor de 96 millones, y realizó beneficios por 2 millones, 277 mil reales.

La escasez relativa del beneficio, se explica por las pérdidas ocasionadas á la industria algodonera á consecuencia de la guerra civil de los Estados Unidos, que privó de algodón, durante cuatro años, á las fábricas de Europa.

He aquí ahora un resumen de los capitales, negocios y beneficios de las tres asociaciones cooperativas más importantes de Rochdale, nacidas de las ideas, de los esfuerzos y constancia de los veintiocho trabajadores que se asociaron en 1844:

El número de socios en 1868, era de	6.731
Representando cada socio una familia, el total de interesados ora de	33.655
Capital de las tres sociedades en 1868.	32.322.500 rs.
Término medio del capital de cada socio	4.800
Valor de los negocios realizados en 1868	76.983.900
Beneficios	4.453.500
Término medio del beneficio líquido correspondiente á cada socio.	661
Valor total de los negocios realizados por las tres sociedades desde su fundación.	585.956.200
Valor de los beneficios obtenidos en igual periodo.	40.960.500

En 1863 se federaron cincuenta sociedades de consumo del Norte de Inglaterra, fundando en Manchester una sociedad central titulada: *Asociación cooperativa del Norte de Inglaterra, para la compra al por mayor.*

FERNANDO CARRIDO.

(Se continuará).

GACETILLA.

—Al ser puesto en libertad nuestro amigo Bianchi, por el amparo que le concedió la Corte de Justicia, fué reducido nuevamente á prisión de orden del gobernador del Distrito. Esto pasaba el juéves, cuando apenas salía de la cárcel de Belem.

—El general Pelicano Chavarría ha caído prisionero en poder de las fuerzas del gobierno, en una acción que estas tuvieron con los pronunciadlos cerca de Ocuernavaca.

—Se nos dice que el viénes en la noche llegó á esta capital el emperador del Brasil. Bien por los gastrónomos, los fondistas y los peluqueros, por los obsequios que recibirá. Y mientras tanto, otros se mueren de hambre. . .

—A causa de lo que hemos dicho de los Júdas sociales, no faltó quien nos ofreciera regularnos algunos palos por las costillas; pero ¡qué nada hubo de aquello, sino muchas curvas y magnesia que vendieron los boticarios. Seguiremos ahora atacando no solo á los Júdas sino á los padrastros de la clase obrera, ya que por su causa al *Hijo del Trabajo* lo han hecho que sea de mayor tamaño.

A los Júdas combatiendo
Seguiremos sin cesar,
Descubriendo par á par
A los que estaban mintiendo.

Si los Júdas son valientes,
Que teman la opinion de los oyentes.

—Suplicamos á algunos de nuestros señores suscritores no nos demoren el pago de la suscripción de nuestro periódico, porque nos ocasionan graves faltas con ello, pues sabido es que de nadie recibimos subvención alguna para el sostenimiento de nuestro periódico, sino que se sostiene y sostendrá con sus propios recursos.

EDITOR Y RESPONSABLE.

J. MUNUZURI.

RECOMENDACIONES.

El colegio Zambrano de la Portilla, situado en la 2ª del Reloj núm. 5.

Se enseñan las materias siguientes: lectura correcta, doctrina cristiana, urbanidad civil, cálculo mercantil, sistema métrico-decimal, gramática castellana, caligrafía en todas sus partes, elementos de geometría, geografía é historia de México, teneduría de libros por partida doble, idiomas francés é inglés, dibujo natural, etc.

Precios convencionales. Se admiten pupilos.

El taller de grabados en goma elástica, primero en su especie establecido en México, en la calle de las Escalerillas núm. 13.

Su propietario D. Genaro Vergara, ejecuta los sellos en goma elástica para canceler estampillas etc., á los precios más módicos que nadie podrá dudar.

La zapatería del honrado y cumplido artesano Fortino C. Diosdado, situada en la calle de San José de Gracia, bajos del núm. 1.

Calzado para caballeros, señoras y niños, bien confeccionado y de todos precios.

Calzado de mueyes de acero, el más moderno que se conoce.

Puntualidad y baratura.

La Fonda y Café. LA ESMERALDA, situada en la calle de Balvanera junto al núm. 2, de los infatigables artesanos Rafael Perez y Enrique Orta.

Comidas, almuerzos, desayunos y cenas, á muy buenos precios.

Buon gusto, mucho aseo y una actividad desmedida en el servicio.

Venta de café molido preparado por uno de los mejores fabricantes.

DIVERSIONES PUBLICAS.

TEATRO PRINCIPAL.—Por la tarde se pondrá en escena el sublime y nuevo drama social, titulado: **Un Padre de Familia.** Seguirá la representación de la comedia de gran aparato, en tres actos, titulada: **El Juez de su Causa.**

Por la noche.—Undécima función de abono. Se pondrá en escena el drama en un acto, denominado: **El Poeta de Bolandilla.** Seguirá la comedia en tres actos titulada: **El Forastero.**

TEATRO HIDALGO.—Por la tarde se pondrá en escena el drama en cuatro actos **Gaspar el Ganadero.** Terminará la función con el drama en un acto **El Quinto Mandamiento.**

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico destinado á la defensa de la clase obrera, y propagador de las doctrinas socialistas en México.

El trabajo y la riqueza, deben ser un patrimonio general.

Hay opresión, cuando el que trabaja está exento de toda, y el que nada en la abundancia disfruta sin trabajo de los placeres que ella proporciona.

BAKER.

En una verdadera sociedad no debe haber ni pobres ni ricos.

Los ricos que no quieran renunciar de lo superfluo en favor de los indigentes, son los enemigos del pueblo.

BAKER.

MEXICO, DOMINGO 9 DE JULIO DE 1876.

EL HIJO DEL TRABAJO.

PERIÓDICO LIBERAL-INDEPENDIENTE, SOCIALISTA Y AGERMANO DEFENSOR DE LA CLASE OBRERA.

Escrito por artesanos que no se venden á nadie.

Los números publicados del *Hijo del Trabajo*, contienen artículos escritos por entusiastas artesanos socialistas, que defensores de la clase sufrida á que pertenecen, han manifestado más de una vez, su desinterés y buena fé por la causa que defienden, sin vender jamás su conciencia por un puñado de oro, ni ofrecer al que representa al pueblo, el sacrificio de una clase que siempre ha sido la víctima de las ambiciones de unos cuantos parásitos. También ha publicado el *Hijo del Trabajo* artículos socialistas de suma utilidad para la clase obrera, escritos por los más eminentes literatos españoles, que como nosotros, trabajan sin descanso, por sacudir el yugo opresor que aun pesa sobre el proletariado.

Nuestros asiduos trabajos no han sido estériles, pues tenemos ya la satisfacción de comenzar á recoger su primer fruto, viendo que la mayor parte de los artesanos de la capital y de los Estados, lo mismo que algunas sociedades mutualistas y los partidarios de la defensa de nuestra causa, han contribuido con su protección al establecimiento de nuestro periódico, juzgándolo el eco de su defensa y el solo órgano de sus intereses, en busca de un porvenir mejor que el que se anunciara ayer.

Para corresponder á esa confianza que se nos ha dispensado, para satisfacer los inmensos pedidos que se nos hacen todos los días, aun de los puntos más lejanos de la República, y poder dar lugar á las producciones de los nuevos soldados del socialismo y de la libertad, que se aprestan con nosotros á defender la santa causa que sostenemos,

DESDE EL NÚM. 13 "EL HIJO DEL TRABAJO" SERÁ DOBLE DE TAMAÑO.

Insertando en él remitidos de interés general, gratuitamente, y los de interés particular y avisos, á precios muy ínfimos y convencionales.

El precio de suscripción desde el núm. 13 de nuestro periódico, que será de doble tamaño del que hoy tiene, será:

En la Capital, por 4 números.	12 cs.
Fuera de ella, franco de porte.	18 "
Números sueltos.	04 "

cuyo PAGO deberá hacerse siempre ADELANTADO,

pues no contamos para su sostén más que con el producto de sus suscripciones, remitidos y avisos.

Las suscripciones se reciben únicamente en la Administración y despacho del *Hijo del Trabajo*, situado en el edificio de las Clases Trabajadoras Nacionales, adonde se dirigirán todos los negocios referentes á la publicación de nuestro periódico, directamente á

J. MUÑUZURI.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

REMINISCENCIAS.

Veinte años hace que venimos siguiendo paso á paso el curso de los acontecimientos que han tenido lugar en la capital de la República, en pró de la regeneración de la benemérita clase obrera, que sin embargo de haberse emancipado más de una vez de sus tiranos, aun gime arrastrando las ominosas cadenas del esclavo.

Veinte años hace que el hijo del trabajo, lucha con asiduidad por pulverizar para siempre los grillos que le oprimieran, ya luchando en los campos de batalla con los enemigos de la patria, ya conquistando con su sangre los sacrosantos derechos de "Libertad, Igualdad, Fraternidad," y después del triunfo se retira á un rincón oscuro de su taller, y convoca á sus compañeros de infortunio para deliberar su suerte futura, sufriendo á su pesar las decepciones de aquellos que echando sobre sus hombros tan impropio trabajo, se han arrogado el glorioso título de nuestros caudillos ó nuestros apóstoles; usurpando en seguida nuestros inalienables derechos, dominando á la multitud con promesas halagadoras, con teorías irrealizables, abusando de nuestra índole y de la bondad de nuestra alma, desconociendo su origen y el honroso círculo de donde salieron, han defecionado traicionando tan santa causa, haciendo causa comun con nuestros enemigos, defraudando nuestras esperanzas.

Y en este dilatado período de una nueva generación, el desheredado, aleeccionado por las vicisitudes, y sus cruentos sacrificios, ha tomado nota de esos. . . héroes sin valor, de esos. . . apóstatas sin fé ni creencia. Empero el obrero trabaja, no desmaya en tan árdua empresa, sus fuerzas no le abandonan, tiene fé en la justa causa, y se levanta magestuoso haciendo reminiscencias de su sombrío pasado, con los ojos fijos en la estrella del porvenir, y de entre la multitud surge una idea sublime, idea salvadora. Alejandro Herrera, miembro de la Asociación Artístico-Industrial, Balderas, López y Villanueva, inicia un Congreso Nacional de Obreros, que dirima las grandes cuestiones que tienen en alarma al hijo del trabajo, que pongan el jhata

aquí! á los tiranos. . . bella teoría, sublime idea. . .
 Cinco años despues, la voz de este digno ciudadano, tiene eco en la Gran Asamblea de Tejedores. . . aun no es tiempo. . . Y el Gran Circulo de Obreros, acoge con entusiasmo tan sublime pensamiento, pero ¡oh fatalidad! la mano férrea del destino posa sobre nuestra cerviz al nacer el Congreso Obrero, al desarrollar tan árdua empresa. . . Las mismas tendencias, los mismos hombres, pero otra es la época; el obrero alocionado por el tiempo, ya no se alimenta de ilusiones, palpa la realidad, ya no le fascinan palabras pomposas, frases estudiadas; quiere escuchar la razon, la justicia, con la ruda franqueza que caracteriza á su hermano, á su compaño de infortunio, no doblega la cerviz delante de sus tiranos, porque tiene la conviccion íntima de ser iguales delante de Dios, considerándonos iguales delante de la ley.

Despejada la incógnita, el Congreso Obrero marcha sin presion, sin consignas. Libro, soberano é independiente, marcha desempeñando su sublime mision, formando el zócalo de la libertad de la patria, en la regeneracion del obrero, equilibrada en el capital y en la justa rotribucion del trabajo, en la razon, en el derecho y la justicia.

Juan B. Villareal.

COLABORACION.

DISCURSO pronunciado en la sociedad "La Social," por el hermano Miguel A. O'Gorman, en la sesion celebrada la noche del 4 de Julio de 1876.

Hermanos:

Por proposicion de mi ilustrado hermano Eliseo Aguilar y Medina, nuestro sábio presidente Plotino C. Rodakunaty tuvo á bien nombrarme para que dijera en esta sesion, algo sobre el socialismo con relacion á mis ideas.

Desconocido como soy, entre vds., tengo ántes que hacernos conocer:

Mi vida se puede dividir en tres partes: *creyente, ateo y panteísta.*

Mi vida se puede dividir en tres partes: *creyente, ateo y panteísta.*

Los veinte primeros años de mi vida, nutrido en los principios romanistas, fui un ferviente *católico, apostólico, romano.*

Los veinte segundos, estudié y analicé los dogmas que habian creído con la fé ciega del sectario, y de deducion en deducion, de hipótesis en corteza, cayó por tierra el castillo de barajas de mis creencias. Dudando, comenzaron á disiparse las sombras que entorpecian mi cerebro; y acabé por negar los misterios y dogmas que se enseñan como *evidentes*, que no tienen más fundamento que la fé, es decir, *la abdicacion completa y absoluta de la razon humana. fui ateo.*

Ahora comienzan mi tercera vida: *el panteísmo.* Nuestro sábio presidente; en la sesion pasada, ha improvisado un luminoso discurso; casi durante dos horas nos ha explicado la filosofía panteísta. Yo, que fluctuaba en un caos insondable de dudas y de negaciones, he visto abrirse ante mí el sendero que ilumina la luz de la verdad. Su palabra ha tocado en mi corazon y le ha dicho: *dormístrate y anda.* Desde ese dia, que conservo imborrable en mi memoria, desde esa fecha, 27 de Junio, puedo decir que he nacido, porque desde esa dia comienzo á distinguir lo bello de lo feo, lo bueno de lo malo, lo verdadero de lo falso. Y protesto, á la faz del mundo, que no tendré más ferviente discípulo ni sectario más sincero, que vuestro humilde hermano!

Ahora, ya que me conocéis, os diré algo sobre el socialismo y más particularmente sobre mis ideas comunistas y sociales.

En ideas religiosas, soy panteísta.
 En ideas políticas, soy republicano.
 Considero la humanidad toda, como una familia aparecida sobre la faz del globo, sin distincion de nacionalidades, ni razas.

Mi corazon no tiene más culto, que el que consagro á la trinidad sublime del progreso: **LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.**

La libertad, esa paloma sin mancha, que viene congénita con el hombre desde su cuna y lo acompaña hasta el sepulcro!

La igualdad, el dogma más sublime de la creacion; la igualdad física completa, demostrada por la química!

La fraternidad, grito que resuena en todos los corazonces y en todos los siglos, sois hermanos, amaos los unos á los otros!

La libertad no tiene más valla que la libertad!
 La igualdad comenzó desde el primer par humano y acabará, cuando acaben los siglos su tiempo!

La fraternidad, nació antes del primer hombre, pues antes que él, ya se amaban los animales en el paraíso, y no concluirá aunque se destruya el mundo que habitamos; pues irán las moléculas de los cuerpos similes, á buscar á sus semejantes, para agregarse y formar el mismo cuerpo!

La libertad, es el campo ilimitado, los horizontes, la luz del Sol!

La igualdad, no tiene esclavos ni señores; todos somos iguales!

La fraternidad, hermanos todos; es para nosotros, toda la creacion!

Yo espero el dia que destruidos todos los privilegios de nacimiento, de riqueza, y de raza; abolidos todas las fronteras de los países, de las naciones, de los pueblos; todos unidos, todos hermanos, todos iguales; todos libres, resuene en un mismo idioma el himno sagrado, que encierra en sí, la fórmula del progreso:

LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD!!!
 México, 30 de Junio de 1876.

LAS SOCIEDADES COOPERATIVAS Y SUS PRODUCTOS

(Continúa.)

III.

Sabido es que una de las dificultades con que tropiezan las sociedades cooperativas es la de un buen comprador que reúna á una honradez á toda prueba la capacidad necesaria para comprar buenos y baratos los objetos diferentes de que se surten los almacenes de los cooperadores. Ahora bien, la asociacion central de Manchester tenia por objeto librar de estos inconvenientes á las asociaciones confederadas, comprando por su cuenta y sirviéndoles cuanto necesitasen mediante un módico beneficio.

Esta sociedad tiene, pues, por accionistas, no individuos, sino sociedades; y tales han sido los resultados, que habiéndose fundado en 1863 con 59 sociedades, seis años despues llegaban estas á 300.

En 1864 empezó á funcionar la asociacion central de Manchester con un capital de 245,600 rs., con los que realizó negocios por valor de 5,185,800 y un beneficio de 80,600 rs. En 1867 ya pasaron su capital

de 2.400.000 reales; sus negocios de 25.500.000 rs., y sus beneficios de 345.000 rs. En 1869 su capital pasaba de 3.778.000 reales, realizando negocios por valor de 46.917.000 reales, y sus beneficios ascendieron á 358.400 rs.

En seis años hizo, pues, negocios esta sociedad por valor de 145.144.700 rs. y obtuvo beneficios por valor de 1.346.400 rs.

En 1869, esta sociedad central vendió á las sociedades confederadas que representa, entre otros artículos, 80.000 arrobas de jabón; 120 000 de té y café, y más de 600.000 de azúcar.

Agregando á los datos oficiales los cálculos más aproximados y nuestras noticias particulares, puede asegurarse que á la hora en que escribimos estas líneas, las asociaciones cooperativas de Inglaterra, así de consumo como de producción, pasan de 2.000 y de mil millones sus capitales. Si á estas sociedades de trabajadores se agregan las de socorros mútuos y las de uniones de oficios, sus capitales alcanzarán al doble de esta última cifra y absorben á la generalidad de las clases trabajadoras de aquel país.

Si este movimiento social de las clases trabajadoras de las islas Británicas, continúa generalizándose en los próximos veinte años con la misma rapidez que en los últimos veinte, es indudable que las clases trabajadoras de las islas Británicas se habrán emancipado del yugo del capital, absorbiendo en su seno á este y á las clases que hoy le explotan.

En todas las asociaciones inglesas está admitido el que gane interés el capital que aportan los socios, de manera que el trabajador sea á un tiempo jornalero y capitalista.

En muchas fábricas fundadas por los trabajadores, se hizo de la siguiente manera la repartición de los beneficios: al trabajador se le paga su jornal, al capital se le paga el 5 ó el 6 por 100, y el resto, si lo hay, se reparte á prorrata entre el capital y la suma total de los salarios, que se considera al efecto como el interés del capital trabajo.

En casi todas estas sociedades se ha puesto límite al número de acciones que pueda tener cada socio, á fin de impedir la acumulación del capital en pocas manos, y por la misma razón no se admiten accionistas que no sean trabajadores; pero en otras no es así, y han producido una nueva clase intermedia entre el capitalista y el jornalero, reemplazando á un año por muchos años, que lo son sin dejar de ser trabajadores, y que explotan con más dureza, si cabe, á sus compañeros, que los grandes capitalistas.

Después de una lucha sostenida heroicamente por los defensores de la justicia dentro de la fábrica de tejidos de algodón de Rochdale, triunfaron al fin los sostenedores del privilegio del capital, separándose de la asociación para establecer otra, fundada en más equitativas bases; á estas horas debe estar funcionando.

Impulsados por este gran movimiento regenerador, que, partiendo de abajo se generaliza entre las clases trabajadoras, muchos industriales han empezado á comprender que su interés está, no en rechazar despreciándolos, sino en atraerse á los trabajadores, interesándolos en una ú otra forma en sus establecimientos; á fin de asimilárselos mejor, aun á trueque de darles participación en sus beneficios, y los resultados corresponden bien al objeto.

Una parte, aunque no sea grande, de los beneficios de una industria repartida á los trabajadores que á su producción concurren, los induce á trabajar más y mejor, á mirar como cosa propia las herramientas y materias de que se sirven, procurando conservarlas y aprovecharlas mejor, ligándolos al mismo tiempo á la casa para que trabajen de tal modo, que ya no piensan en huelgas, ni consideran al amo como su enemigo, viéndose además en muchas casas aumentar los beneficios del capitalista ó empresario cuanto mayor es la parte que de ellos reparte entre sus trabajadores.

Este sistema mixto, no solo empieza á establecerse en la industria manufacturera, sino en la minera y en la agrícola.

En el próximo artículo dirigiremos una ojeada á los progresos de las sociedades cooperativas en Alemania, Francia y otros países.

FERNANDO GARRIDO.

(Se continuará).

LAS MIL Y UNA MAXIMAS.

42. No hay idólatra más insensato que el que se adora á sí mismo.

43. El más astuto vence siempre al más fuerte. *Pedro.*

44. Nada hay tan orgulloso como la afabilidad del orgullo. — *La Douisse.*

45. En todo negocio humano se puede hallar siempre un inconveniente. — *Madama de Staël.*

46. En los negocios humanos no es la fé la que salva, sino la desconfianza. — *Napoleón.*

47. Entre todas las afectaciones, la más difícil es la de la liberalidad. — *Ozenstirn.*

48. La modestia afectada es aun más insoportable que la vanidad. — *Biguicourt.*

49. La ignorancia afirma ó niega redondamente: la ciencia duda. Cuanto más ha leído uno, más instruido es; y cuanto más ha meditado, mas en estado se halla de afirmar que no sabe nada. — *V.*

50. El mal tiene alas, y el bien camina á paso de tortuga. — *V.*

51. Cuando uno no halla la tranquilidad en sí mismo, es inútil que la busque en otra parte. — *Madama Guibert.*

52. La primera circunstancia para ser amado es amar. — *De Lespinasse.*

53. El medio más seguro para hacerse amar de todos, es no amarse demasiado á sí propio. — *V.*

54. El hombre que se tiene por más independiente, aun es esclavo del aire que respira. — *Madama Necker.*

55. El que abandona á un semejante suyo que está en peligro, se hace cómplice de la desgracia que le acontece. — *V.*

56. Cuántas veces nos avergonzariamos de nuestras más bellas acciones, si el público viese los motivos íntimos que nos han decidido á practicarlas! — *La Ruchefoucauld.*

57. Los que saben mucho se admiran de pocas cosas, y los que no saben nada se admiran de todo. — *Séneca.*

58. Los hombres dan impulso á los negocios, y estos arrastran á los hombres. — *Lévis.*

59. Todos los hombres buscan la paz del alma, pero la buscan donde no está. — *Feuclon.*

60. *Quod volumus; facile credimus.* El hombre cree con facilidad lo que teme ó lo que desea. — *Bacon.*

61. En revolución nunca se camina más de prisa, que cuando se ignora adónde se va. — *Robespierre.*

GACETILLA.

— Ha sido presteo en libertad, el escritor y amigo nuestro, Alberto G. Bianchi, por el acuerdo que le concedió la Suprema Corte de Justicia.

— La Sociedad de socorros mútuos de meseros Union y Concordia, celebrará su segundo aniversario, el Miércoles 12 del corriente.

—El general Porfirio Diaz, segun un colega, se encuentra cerca de Puebla.

—El Congreso Obrero acordó un voto de gracias al Sr. Zambrano de la Portilla, por el establecimiento de su Escuela de Adultos, que inaugurará en estos dias en el edificio de las clases obreras. Bien por el profesor y por el congreso.

—La asociacion "La Social" progresa en sus trabajos.

—Hoy se verifican las elecciones secundarias para presidente de la República y magistrados 4º y 5º de la Suprema Corte.

—Por toda contestacion á la bandera de la calle de San José de Gracia, le diremos: que si ella nos desprecia, nosotros tenemos para su conducta más que desprecio. Esperamos que sus redactores escriban sin artificio, porque si su causa es justa, y santa como dicen, hacen mal en ocultar su nombre de bautismo y el apellido que heredaron.

—La Asamblea de Tejedores prepara un manifiesto al público, dando cuenta de sus trabajos emprendidos en el periodo de su existencia.

—El tifo continúa invadiendo las pobres chozas de nuestros hermanos, y dejando en la orfandad á muchas familias obreras.

—El *Circulote* de Obreros trabaja á todo trance porque se completen los nueve, para tener *quorum* en sus sesiones; pero no lo consigue.

—Varias sociedades han declarado ya su órgano oficial á nuestro periódico. Gracias por la distincion y cumpliremos con nuestro deber.

—A causa de unos párrafos que publicó el *Proteccionista* del Juéves, firmados por J. M., se ha creido por los del *circulito*, que nosotros los escribimos, y han tenido malas ausencias de nuestro individuo. Estamos asostumbrados á no publicar rectificaciones de lo que hacemos, pues siempre que escribimos certificamos con nuestra firma lo que publicamos; pero si los aludidos creen que fuimos el autor de aquellos párrafos, aceptamos la responsabilidad.

—Suplicamos á algunos colegas que no se dignan visitar nuestra redaccion, tengan la amabilidad de hacerlo, pues por nuestra parte no dejamos de remitirles el cambio de costumbre.

—¿Por qué los señores diputados al Congreso Obrero no concurrirán con puntualidad á las sesiones? Esto preguntaba hace pocas noches una persona perteneciente al *Circulote* de Obreros.

Nosotros pudiéramos asegurar, que una de las causas principales de la falta de asistencia, son aquellos *Perfiles* que aunque Juan Palomo dice que son bromas amistosas, no á todos les agrada recibir esos malos ratos, principalmente á un amigo nuestro, que empuña ya el alfanje para cuando venga su perfil:

¡Ouidado, *Cascabel!*

EDITOR Y RESPONSABLE.

J. MUNUZURI.

DIVERSIONES PUBLICAS.

Teatro Principal

FUNCION MONSTRUO

Para la tarde del Domingo 9 de Julio de 1876.

Despues de la obertura seguirá la representacion de la comedia nueva en tres actos,

Luchas de Honra y Amor.

Seguirá el estreno del drama en un acto:

EL POETA DE BOHARDILLA.

Terminando la funcion con la pieza en un acto:

IMPERFECCIONES.

Precios de costumbre.

FOR LA NOCHES.

Estreno de la comedia en tres actos, titulada:

LA CARIDAD.

Concluyendo con la divertida pieza

Los dos Inseparables.

TEATRO HIDALGO.

Domingo 9 de Julio de 1876.—Por la tarde,

Despues de una brillante obertura, seguirá la representacion del drama en ocho cuadros, titulado:

MARGARITA DE BORGONA.

TEATRO DE NUEVO-MEXICO.

Domingo 9 de Julio de 1876.

FOR LA TARDE.

Representacion del drama de GRAN APARATO, en cinco actos y un cuadro, titulada:

¡SANGRE Y MAS SANGRE!

Pagas de costumbre.

AVISOS.

¡SE VENDEN!

en el despacho de esta imprenta, RECIBOS PARA COBRO DE CASAS

A 43 cs. EL CIENTO,

impresos en magnífico papel.

MILLAR A 3 PS. 75 CS.

Tambien se expenden en la misma imprenta rótulos impresos para DINERO Y EFECTOS, propios para toda clase de establecimientos comerciales.

A 10 cs. el ejemplar y á 87 y medio cs. docena.

SE DESEMPEÑAN

En la imprenta de la publicacion de nuestro periódico, toda clase de trabajos del arte, con la mayor ofensela, prontitud y baratura.

En el mismo edificio se hallan establecidos los talleres de la Asociacion Artístico-Industrial, de Encuadernacion y Litografía, que pueden ejecutar toda clase de trabajos que se les encarguen.

IMPRESA DE LA ASOCIACION ARTISTICO-INDUSTRIAL.

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico Liberal-Independiente, Socialista y Acérrimo defensor de la Clase Obrera.

ORGANO OFICIAL DEL GRAN CIRCULO DE OBREROS DE LA UNION, Y DE LAS SOCIEDADES ESPERANZA DEL CIRCULO DE ZAPATEROS, DE TALABARTEROS, Y MUTUA DEL RAMO DE SOMBRERERIA.

EDITOR PROPIETARIO Y RESPONSABLE, JOSE MUÑUZURI.

MEXICO, DOMINGO 16 DE JULIO DE 1876.

"EL HIJO DEL TRABAJO"

Se publica todos los domingos á las siete de la mañana.

El número vale TRES CENTAVOS, en la capital, pagaderos en el acto de recibir el periódico, y fuera de ella CUATRO CENTAVOS.

Se reciben para su publicacion remitidos de interés general que se insertan gratuitamente, y remitidos de interés particular y avisos de establecimientos industriales y mercantiles, á precios tan influsos, que no tienen rival con los demas periódicos de la capital.

NO SE RECIBEN SUSCRIPCIONES.

La Administracion y Redaccion del *Hijo del Trabajo*, está situada en el Edificio de las Clases Trabajadoras Nacionales, ex-colegio de San Gregorio.

REDACTORES Y COLABORADORES

Sres. Francisco de P. Gonzalez, *impresor*.—Francisco Zambrano de la Portilla, profesor de idiomas.—José Muñuzuri, *impresor*.—Benito Castro, *pintor*.—Julio Torres, *pintor*.—Miguel A. O'Gorman.—Justo Pastor Muñoz, *carpintero*.—Juan I. Serralde, *toncador de libros*.—Simon Nieto, *impresor*.—Trinidad Española, *sastre*.—Aurelio Garay, *impresor*.—Pedro Terrazas, *escultor*.—Juan B. Villareal, *toncero*.—Santiago Enriquez, *impresor*.—Francisco de P. Montiel, *pintor*.—Gregorio S. Esquerro, *litógrafo*.—Manuel Moctezuma, *dibujante litógrafo*.—Eduardo Ruiz, *tejedor*.—José María Delgado, *hojalatero*.—José Montaña, *sastre*.—José María Gonzalez, *sastre*.

EDITORIAL.

AYER Y HOY.—UN ANIVERSARIO.

Ni son todos los que están,
Ni están todos los que son.

Seis años hizo el domingo 9 del corriente, que el *Socialista* nació á la vida del periodismo, debido á los esfuerzos y sacrificios de los obreros Mariano García, Luis G. Miranda, Francisco J. Acosta, Manuel Chilbrás, Carlos G. Rodríguez, Manuel Escudero, Felipe Acosta, Enrique Trear, Filencio Lara, Luis G. Sanchez, y el que esto escribe, respondiendo así á una necesidad que palpaban, que sentían, que los obreros mexicanos tuviesen un eco fiel de sus angustias, de sus idens y de sus aspiraciones, que por nobles y santas, estaban á punto de ahogarse ya dentro su pecho, después de haber agitado por mucho tiempo sus débiles cerebros.

Pobres obreros, sí, pero sin aspiraciones hastadas, fueron los que fundaron el *Socialista*,

que solo en los primeros dos años de su existencia, pudo llamarse con propiedad defensor de la clase obrera, y en cuya época le corresponde la gloria impercedera de haber ensayado el planteamiento de las ideas socialistas en México, que por fortuna están ya casi arraigadas en nuestro pueblo.

El *Socialista* no debe estar contento de su obra, pues léjos de llevar á buen término las tareas que sus fundadores le trazaran, en los últimos cuatro años no ha hecho más que dividir á una clase que, por su número, estaba llamada á representar más tarde un magnífico papel en nuestra regeneración social; siendo una prueba de esto, la desercion consumada por todos sus antiguos redactores, muchos de los cuales han ingresado ya á la redaccion del *Hijo del Trabajo*.

Avergiuense, pues, los que solo con su emponzoñado aliento, con su ambicion desmedida y su tráfico indecoroso, han venido á manchar los fructíferos trabajos de aquellos hombres humildes, pero sinceros; pues si bien es cierto que todo lo que el *Socialista* predicó en otra época, existe hoy como una realidad, léjos de ser motivo de orgullo para sus fundadores, viene á ser una sombra que los entristece el servilismo con que mercenarias gentes pretendían no há poco, y aun ahora, entregar maniatados á nuestros hermanos de las fábricas que en manos de sus vorlugos propietarios; el oro se prodigó desde entonces, y la especulación, desnuda hasta de la apariencia, vino á descubrir al pueblo que entre los apóstoles de sus derechos había Judas que le vendían con el propietario y con el gobierno: hé aquí todo el obstáculo que impidió llevar á cabo la supresion de las veladas en todas las fábricas de la República. Y si hoy tocamos el ejercicio de un derecho que siempre nos ha asistido en toda eleccion popular, es porque hé aquí el pueblo de hoy no es ya el de hace diez años; ese derecho que el obrero empieza ya á ejercer, es la consecuencia inmediata del abuso que tanto traidor á sus promesas y hasta á sus principios, ha cometido de su nombre; esa hipócrita conciliacion ó términos medios que algunos farsantes en política le quieren inculcar, no son más que trabajos para la futura desunion del pueblo obrero, porque el lema de esos hombres es: *dividir para llevar*, para elevarse aunque nunca podrán llegar por sus virtudes, sino arrastrándose por el cieno que encuentra en todas partes la adulación y la perfidia.

Y es una verdad, el *Socialista* desde hace cuatro años procura estar en lo verdadero, recibiendo dinero tanto de los propietarios, como del gobierno; á condicion de no denunciar los abusos de los primeros, y de no atacar los atropellos del segundo; estar en lo que es posible, es decir, engañando al pueblo para que lo siga creyendo su defensor, mientras se efectúa un *remolque*, que haga subir á sus pro-hombres al pináculo de la execracion universal; toma de la pura realidad lo que el artesano rudo, lo que

el campesino idiota le ofrecen por estampar su queja, ó lo que el poderoso imbécil le arroja, imponiéndole silencio sobre su falta, pues en efecto, esa sed de oro que devora á ciertos hombres todos los días, es difícil de extinguirse, si no se les aplasta como á un reptil.

¡Cuántos enemigos tuvo que combatir el *Socialista* al nacer! Los gobiernos, que en todo tiempo han visto en el obrero un paria, y para quien las garantías son quimeras y las revoluciones terror, por razon natural tenían que ser sus enemigos: los poderosos, que veían en él una palanca que nunca creyeron se doblaría ante el oro para apostrofar más á los que se proponía levantar, lo combatieron; los hombres del pasado, esos acólitos del fanatismo, creyendo llegado ya el día del *hasta aquí á tanto abuso*, pronosticaban ya á nuestra patria todos los horrores de una *Comuna mexicana*, desconociendo, por supuesto, las brillantes máximas del socialismo; los pobres de espíritu tambien fueron entonces sus enemigos, porque creyeron locos á los que tal empresa acometían; y tambien eran sus enemigos esos seres serviles é impotentes hasta para exhalar una queja delante de aquel que no les paga ni siquiera la remuneracion de su trabajo; en fin, por todas partes y hasta donde pudo alcanzar la maléfica influencia del propietario, el semanario entonces del pueblo, contaba más enemigos que amigos, y la lucha empezó. Los obreros de buena fe, esos hombres oscuros pero honrados, apáticos y débiles; esos seres que se creen ciudadanos sin conocer sus derechos, y libres sin disfrutar de los bienes sociales; esos soldados del pueblo que las más veces prodigan su sangre sosteniendo caprichos, y que amando á la patria la desprecian, pronto se convencieron de la justicia de nuestra causa, y esa masa, acudieron á agruparse alrededor del periódico que por primera vez enarbolará la verdadera bandera del pueblo; y siguió la lucha y seguirá hasta no haber conquistado cada uno el puesto que le corresponde en el mundo social. En esta lucha muchos permanecen ya indiferentes, pero no vencidos; y esa indiferencia, aunque aparentemente egoísta, no tiene por objeto más que abandonar á sus propias fuerzas á esos que no há mucho se creían árbolitos de los destinos de la clase obrera, ofreciendo á esta en holocausto á sus tiranos. Entretanto, el combate de las ideas sigue día á día, hora por hora, unas veces enrobriando al odio, y otras revelando la envidia, la animadversion hacia los que han demostrado que aun conservan un átomo de dignidad para prestarse á servir de instrumentos á rastroeras y bastardas miras. ¡Pobre *Socialista*, hasta dónde ha venido á arrastrarte la inconsecuencia de tus hombres! Los que ayer eran tus sinceros amigos, mas aún, muchos de los que te amantaron en su cerebro, hoy son tus acérrimos enemigos, por haber traicionado sus esperanzas, por haber defraudado sus aspiraciones; trociste los papeles, escogiendo al podé-

roso por amigo, porque la amistad del que anda tiene nada vale.

La inmigración que el *Socialista* deseaba hace seis años, era la del hermano, para explotar los cuantiosos recursos naturales que nos rodean; entonces deseaba que los ricos, como pretendiendo su propio interés, cedieran, bajo condiciones módicas, los numerosos terrenos baldíos que les pertenecen, á infinidad de industriales honrados y laboriosos que aquí tenemos sin trabajo, para que los cultivasen en provecho mútuo de ellos y sus propietarios, salvando así de los horrores de la miseria á infinidad de familias que desde entonces gimían en la inercia y el abandono por falta de ocupación. Entonces quería el *Socialista* que los propietarios buscasen su apoyo en el respeto y la honradez de sus trabajadores, no en la adulación ni en la bajeza, que hasta ahora solo han servido para aumentar las extorsiones á los que no ha sido posible hacer abdicar de su dignidad. Eso quería en aquellos tiempos en que aun no se echaba la vñhara en el seno.

También en 1871 el *Socialista* aconsejaba á los obreros mexicanos el ejercicio de su voto, pero con entera imparcialidad, con la conciencia del que ejerce un deber y no debuta en un suñeto, y esto sin pintarle lo negro blanco y sin valerse del suplantamiento de firmas para abonar á candidato determinado, sin comprender el abismo que separa á la mayoría de la clase obrera, de esa rama de sanguijuecas que en todos tiempos se ha nutrido con la sangre del pueblo humillado, explotado y escarnecido, para ludibrio de los que mandan.

Ahora nos dice ese periódico que le preocupan y le han preocupado siempre las cuestiones económicas, sin acordarse de las pifias que dió en la discusión del libre cambio y del proteccionismo, creyendo sin duda que los fabricantes han olvidado sus mercedes inconsecuencias, después de haberselo ajuilado á ellos miserablemente. En la baja del arancel, mudo por demas, se les mostró á sus amos el órgano de la *peñita*, pues ni una frase de cosecha propia tuvo en su favor.

Hemos de seguir trabajando por la independencia y la dignidad del obrero, dice el *Isariote* de San José de Gracia, y para llevar adelante sus propósitos, materializa á los que no halagan su vanidad obsequiando sus deseos en el Congreso Obrero; y para lo segundo, para incentivar al obrero la dignidad, se contrata á miserable precio, por ellos mismos, trabajos que en la imprenta de la Asociación Artístico-Industrial, se ejecutaban á satisfacción. ¡Obreros, aprended á ser cínicos, que es lo único que pueden enseñaros los socialistas de á última hora!

Al *Hijo del Trabajo*, pues, va á tocar la gloria de acometer dos obras meritorias y grandiosas: sea la primera, la de ayudar á suñudir el abandono á esos hombres humildes y resignados, á los obreros del campo, á esos indigentes descendientes de nuestros padres, á esos hombres que ven salir el sol una hora después de haber comenzado sus tareas, y que cual abejas sociales, depositan diariamente en el panel de la industria, un contingente reunido á costa de su sudor. A esos obreros, decimos, les aconsejaremos sin cesar el modo de salir de esa inercia en que los tiene la avaricia de unos cuantos, ya iniciándoles la creación de Bancos agrícolas, ó la formación de Sociedades cooperativas que los independice por completo de la usura. Y como la base de todo adelante estriba solo en la instrucción, no cesaremos de pedirla para ellos, dueños tal vez de todo lo que otros poseen, usurpado desde tiempo inmemorial. Para ello contamos con la ayuda de todos los verdaderos amigos del pueblo, con esa pléyade de obreros dignos y progresistas, que en otro tiempo nos ayudaron á poner la cimiento del fruto que tal vez recojan nuestros hijos.

La segunda cruzada que emprenderá *El Hijo del Trabajo* tiene por objeto único y esclavo, desmascarar á esos cerros sociales que, ocultos hipócritamente con el maldid del

obrero, se introducen en todas partes á medrar en nombre de la fraternidad.

Y cuando ambas cosas se hayan conseguido, no podremos menos de exclamar: ¡Pueblo, todos nuestros trabajos han sido por tí y para tí, y tuya será la culpa si después de leerlos, sigues siendo esclavo. . . . ¡quieres conocer tus destinos, saber cuáles son tus esperanzas! pues míralas aquí, en este papel, que es el único defensor sincero que tienes, y después de leer, piensa, y después de pensar, habla. La ley del más fuerte te había hecho hasta hoy esclavo; la estricta observancia de la ley democrática te colocará más tarde en tu puesto de ciudadano. Levanta, pues, esa frente bañada tantas veces con tu sudor, esos brazos escuálidos por el hambre, ese cuerpo encorvado por la fatiga. . . . ¿No sois hombres, no vivís en sociedad por más que os tachen de insociales? pues á mejorar vuestra suerte por sí mismos. . . Basta ya de ignominia, pues brilla en vuestros semblantes la inteligencia; atrás, de hoy más, esos malvados que os traicionan, haciéndonos creer que os defienden; atrás, sí, esa pandilla de holgazanes, cuyas bastardas aspiraciones prohija hoy el *Socialista*, que hace tiempo dejó de ser independiente, por estar vendido al gobierno y á los propietarios de las fábricas.

FRANCISCO DE P. GONZALEZ.

Julio 16 de 1879.

LA SITUACION.

No sin justicia decían hace pocos días algunos colegas de la capital, que la clase obrera, se encontraba muy dividida.

Más no es cierto que los acontecimientos electorales sean la causa de esa división, porque todos sabemos, por una larga experiencia, que esto preocupa á los negociantes políticos, y no á los artesanos que formamos una gran parte de la sociedad.

La clase obrera mexicana reconoce ya, que su deber en la cuestión electoral, es más de abstención que de participación, porque si juzgase que tomando parte como alguna vez lo ha hecho, se respetara su voluntad, se agitaría en círculos de tal ó cual manera formados, para buscar la paz y el progreso de su posición, que son siempre la causa de sus desvelos.

Triste es decirlo, pero es la verdad. En nombre de la clase obrera, se proclama muchas veces un principio que ella no imagina conocer; en nombre de la clase obrera se explota al que manda y se pone á las plantas de un despota el honor de una gran parte de la sociedad mexicana.

Y los que forman esta masa unida, las víctimas del trabajo mal retribuido, los que viven asociados auxiliándose el uno para el otro, ven con desprecio los manejos de dos ó tres ambiciosos que á su costa, y por su nombre, quieren elevarse á una categoría que ni por su pasado ni por su presente, son acreedores á alcanzar.

Y á esto se atribuye nuestra división; á esto se supone que no progresen nuestras asociaciones, y no falta quien se atreva á anunciar, nos el desquiciamiento del edificio social, que otros formaron y que se atreven á pretender destruir en venganza de lo que no consiguen con sus torpes trabajos.

Desengáñese el que pretenda dividirnos, que pasó ya la época en que se nos juzgaba como instrumento de un solo hombre, y que no es cierto que somos una máquina que álguien pueda mover á su antojo.

Los socialistas de buena fé, los que buscan no su mejoramiento particular, sino el de la generalidad, deben ya empuñar con fuerza el pabellón que flamea no solo en la vieja Europa sino en nuestra jóven América, para abrir paso á la luz, para encontrar el bien que deseamos legar á los que nos sucedan mañana.

Por medio de una sabia instrucción, por medio de dignos ejemplos que imitemos, y trabajando constantemente, en bien de la generalidad, cumpliremos con el deber que tenemos impuesto.

Los campeones de la idea del progreso, los soldados socialistas no deben desesperar del triunfo, porque si hoy lo oscurece el presente con el egoísmo y ambición de unos pocos, fuerza es que trabajemos sin cesar los que sentimos arder una chispa siquiem de amor por el que sufre y contribuyamos á buscar el remedio de su mal.

La historia no olvida á los que sacrifican su trabajo, su tiempo y su nombre, en bien de la humanidad, así como tampoco olvida á los que posponen la defensa de una buena causa por una miserable moneda.

El campo está sembrado, pero no cultivado como merece, porque los que arrojaron la primera semilla pasaron ya á la tumba, y algunos otros viven, pero están muy léjos de cumplir como deben su deber.

Allí, en la tribuna, unidos todos, representados los intereses, conocidas las necesidades del remedio para nuestros males, es el campo en que debe estar el desinteresado y el patriota.

En la oscuridad y sin una mano amiga que le proteja, debe vivir el egoísta, el especulador y el miserable que pretende vender el nombre de nuestra clase.

J. Mañuzuri.

El indio jornalero del campo, su pasado, su presente, su representación social.

Inexplicable parece, que en la actualidad, en el siglo del vapor, cuando entre raudales de sangre y á costa de inmensos sacrificios han podido conquistarse los sacrosantos derechos de la humanidad, cuando con justicia se blasona del mejoramiento de nuestra especie, y por último, cuando todas las clases de la sociedad, todos sus individuos, marchan con avidez en solicitud de su perfeccionamiento; solamente al jornalero del campo, al indio de la raza pura, á esa interesante porción del esforzado pueblo azteca, le cabe todavía la suerte de permanecer casi sin remedio, en el abandono, en el sufrimiento monótono de la esclavitud, en la inercia. Esa inmensa multitud que compone nuestra clase agrícola, no ha podido inspirar el interés bastante para hacerle sentir plenamente los beneficios de la civilización: esparcidos por los campos y entregados escusivamente á sus rudas tareas, se hallan desunidos, sumidos casi en la barbarie, al parecer están exentos de pensar en sí mismos, sujetos á un presente sin nombre y á un porvenir que no es mejor que su pasado.

Es una verdad reconocida, que los pueblos como los individuos tienen su nacimiento, su desarrollo, su virilidad y también su decadencia: es evidente que cada una de estas diferentes peripecias de su existencia, si podemos decirlo así, llevan consigo sus sufrimientos respectivos y sus gozes, esto es una verdad fuera de duda; en consecuencia, no alcanzamos á comprender por qué razón desde la época de nuestra emancipación de la antigua metrópoli; desde que México se instaló en el catálogo de los pueblos libres, y por tanto sus hijos alcanzaron la significación de ciudadanos quedando en consecuencia garantidos sus derechos por la ley, pudo sin embargo, quedar de hecho sustraída de tamaños beneficios la mitad de la Gran Familia Mexicana, cuya importancia numérica está léjos de haber llegado á su ostentación.

En efecto, sin remontarnos al duro servilismo, á que la raza indígena vivió condenada, desde la época terrible del conquistador; sin tener en cuenta que se sirvieron de esta raza meramente como de muebles indispensables para sus empresas agrícolas, como de unas máquinas (inteligentes) para los mineros ó como de bestias de carga para unos y otros: sin recordar que desde entonces, oruje sobre esta porción infortunada, no solamente el látigo de su señor, sino también el amago de la ley; sin traer á la memoria que desde entonces el pobre jornalero, no tuvo derechos que defender ni aspiraciones que llevar, ni otras necesidades que las que impone la naturaleza á la humanidad,

en su condicion rudimentaria; veamos imparcialmente si esta gran porcion de nuestra especie ha logrado mejorar su condicion, si ha podido entrar al legitimo goce de sus derechos, á la vez que se proclamó la libertad, la igualdad, la independencia.

Examinemos el presente del indio jornalero, en el país que se llama de la democracia, donde los hombres son iguales ante la ley, donde impera la República, donde para siempre dejó de existir el derecho de conquista y la autoridad despótica de los monarcas: ¿qué es el indio como ciudadano? ¿Cuál es su significacion ante la sociedad? Hallamos desde luego que el pobre jornalero de hoy, en un sér que apenas tiene conciencia de sí mismo: que como en épocas remotas de triste recordacion, nace de padres sometidos á las condiciones de la esclavitud, de quienes hereda la misma depression, la ignorancia, la supersticion y hasta sus deudas: el indio de hoy es como el de ayer, no sintiendo más que las necesidades del presente, no se afana por un porvenir que en nada cambiará su destino: reducido el pequeñísimo círculo de sus tendencias, á las pequeñas comodidades, sí merecen este nombre, que puede disfrutar, desconoce las exigencias de la comodalidad, del hijo: no tiene aspiraciones ni comprende que un día pudiera mejorar su posicion, crearse nuevas satisfacciones y entrar de lleno al mundo civilizado estando así tampoco se esfuerza en solicitar un porvenir á su familia, ni llegar sus hijos á su crecimiento, con indulgencia, por hábito ó por costumbre, se conforma con legarles en herencia, la transmision de su miseria y sus trabajos; el indio vive extraño á cuanto pasa á su derredor: subsiste en el sopor de la servidumbre, ha contraido como consecuencia necesaria, el egoísmo, es frío, indiferente, reconcentrado en sí mismo, huye de la sociedad que es el foco de la luz y parece incapaz de regenerarse.

Bajo tales condiciones, ¿el indio ha podido ser buen ciudadano? ¿La ley ha podido favorecerle plenamente? ¿Este ser abyecto por demás, sobre quien aún se blandió el látigo del propietario, se interesa por su patria? ¿La religion que profesa, sin la conviccion que presta la inteligencia ilustrada, ha sido bastante para mejorarle? ¿Certo es confesarlo: estas son cuestiones que á la filosofia toca resolver: son males que la filantropía puede remediar: son reprobos que al socialismo puro toca destruir; confiamos iluminará con sus luces el espíritu de todos los hombres; él despertará el ánimo adormecido del indio, que permanece en medio de sus sufrimientos; él hará que esos seres tan desgraciados, que viven en el aislamiento, comiencen á asociarse, se ilustren para que no existan más esas preocupaciones ominosas, que establecieron las distinciones, entre señor y siervo, entre capitalista y proletario; así logremos la soñada armonía social; que una vez que el jornalero agrícola, se civilice se evitará la aversion instintiva que profesa á los demas, ese odio que siendo salvaje, un día podría ser de terribles consecuencias. El pueblo mexicano constituyendo una sola familia garantida bajo la salvaguardia de la igualdad de la ley y estrechado por la fraternidad evangélica, sin duda caminará de consuno á la regeneracion, á la prosperidad, á la abundancia.

FRANCISCO ZAMBRANO DE LA PORTILLA.

PRENSA DE LA CAPITAL.

"EL MONITOR" DEL DIA 12.

"Brutalismo.—Algunas sociedades de esta capital, les han retirado sus poderes á los ciudadanos que los representaban en el Congreso nacional de Obreros, porque como tales diputados firmaron un candidato que se fijó en las esquinas apoyando determinada candidatura, se extralimitaron en las instrucciones que tenían de no mezclarse directa ni indirectamente en asuntos de política ó de religion.

Felicitemos á esas sociedades por su buen sentido."

Es de lamentarse á la verdad, que algunos diputados al Congreso Obrero, se hayan ol-

vidado de las instrucciones que recibirían de aquellos á quienes representan.

No seremos nosotros los que pretendamos que aquellos señores diputados tengan la misma opinion que la mayoría; pero nunca podremos concederles que para autorizar tal ó cual documento, se valgan de un título que se les confió para determinado objeto, y no para mezclarse en asuntos políticos.

Si las sociedades les retiran su confianza, no hacen más que cumplir con sus prescripciones reglamentarias, que les prohíbe tomar parte, como cuerpos colegiados, en asuntos en que solo deben mezclarse los que tienen la profesion literativa de vivir de la política.

"EL PROTECCIONISTA" DEL DIA 13.

"Al "Socialista."—¿Por qué habeis desertado de las filas de la neutralidad, querido colega? ¿Por qué habeis dejado los arcos del obrero, para tomar las armas de las revueltas políticas? Aunque vuestros redactores quieran encubiertamente haceros aparecer con cara de monje, no sois más que un buen pillastron, que os estais burlando de los candidatos que creen sois el órgano de las clases obreras.

¡Ah, ingrato!—P. A."

A la verdad que tiene razon nuestro colega, porque *El Socialista* de ayer no es el de hoy. Cambió su programa, olvidó su credo y fuerza es que reciba su recompensa.—La clase obrera veia en *El Socialista* citadas sus esperanzas, le reconocia como su órgano y el intérprete de sus sentimientos, y con pesar y burlados sus deseos, olvidadas sus promesas y le contempla defendiendo principios que no proclamaron nunca los que con economia y grandes privaciones, quisieron que *El Socialista* fuese el campeón denodado en la lucha que por fortuna sostenemos hoy.

Desgraciadamente para *El Socialista*, el mal que lamenta es irreparable, porque tiene que ser consecuente con su nueva política, y cumplir el compromiso contraido con aquel que le procura su existencia.

Olvide el colega referido sus principios primitivos de una vez, y borre el título que tiene de ser órgano de la clase obrera, lo mismo que su epígrafe, porque ni una ni otra cosa es cierta. De esta manera, quedará para todos, en el lugar en que merece estar colocado.

•••

El mismo colega en un artículo escrito por el Sr. Francisco Aduna, refiriéndose á la conducta que ha observado *El Socialista* en cuatro años ha, concluye así, sin bien fundado artículo, el que sentimos no publicar íntegro, por dar preferencia á otros de nuestros compañeros.

"Así, pues, este órgano de las clases trabajadoras, único en su especie entonces, cumplia fielmente su mision; pero el tiempo trascurria, y sus fundadores, unos demuyaron en la iden; otros, por cuestiones que no son del caso referir, se separaron, y solo dos quedaron al frente de él.

Aquí empezó la vida turbulenta de este semanario. Estos dos socios no caminaban de acuerdo: á uno lo guiaba el amor á sus hermanos y el estricto deber de cumplir con el programa del periódico; y al otro, el apartarse de sus tendencias y la especulacion por norma, era su sueño dorado.

En esto predicamento, y sin seguir escrupulosamente todos los pasos del *Socialista*, se presenta por desgracia la lucha electoral para presidente de la Suprema Corte entre los Sres. Iglesias y Riva Palacio.

¿Qué hizo el *Socialista*? ¿Qué hizo este órgano de la clase obrera? Recibir del Sr. Riva Palacio una pequeña imprenta, y poner en sus columnas la candidatura de este, repartiéndole además su retrato á los obreros. . . .

¿Qué se habia hecho de la independencia de este periódico? ¿Dónde estaba la neutralidad que en su programa habia asentado?

Uno de sus editores veía con pena esta conducta, porque comprendia que su idea se iba desquiciando; pero no podia obrar por sí solo y se resignaba. . . .

Desde entonces, el *Socialista* se desorientó de su mision á tal grado, que en su extravío fué á dar hasta las alfombras de la presidencia. . . .

Y allí, en medio de su aturdimiento, dejó tirado su loma:

NUMQUAM RECONIRE CEDO.

En ese palacio encantado fué aparentemente bien

recibido, y ahora lo tenemos metamorfoseando en la serpiente de dos cabezas.

¿Quién fué el que dió el primer paso en la política? ¿Quién ha lanzado la primera piedra para romper los lazos que unian á la clase obrera? ¿Por qué se la llama club político á un á gran número de artesanos que ha protestado contra esa conducta? ¿Por qué se le quieren dar colores políticos á una manifestacion de neutralidad?

El Sr. Gonzalez, fundador del *Socialista*, al iniciar esa reunion, y al haberse separado antes del periódico que él estableció con fines tan nobles, ha obrado en la órbita de la honradez y la lealtad: mucho le honra ese paso que ha dado, repetimos, y él servirá de ejemplo para muchos artesanos, y de vergüenza á ignominia para los que se vonden traicionando á sus hermanos.

Por lo demás, el Sr. Lerdo debe estar satisfecho de la popularidad que tienen sus protejidos entre el pueblo; pero lo que le ha de enar más en gracia, es aquello de que con la misma letra con que se postuló á Riva Palacio se le esté adulando ahora.

Esto es el mundo, y á nosotros nada extraño nos parecen estas tragedias. Veamos mañana á quién se postula con esos mismos tipos; y pondrémos mientras punto final á estas líneas, en las que se han dicho algunas verdades, aunque no escritas en buena y sana crítica, como diría *Cascabel*."

FRANCISCO ADUNA.

¿Qué podríamos aducir nosotros á lo que asienta el Sr. Aduna, cuando todos reconocemos que es la verdad? Nada por cierto, y si hacerle mucha justicia en lo que dice.

Mejor seria repetimos, que *El Socialista* se llamara periódico político, y no á cada paso esté dando pruebas de que muy poco lo importa la clase obrera, ante su conveniencia particular y sus grandísimas aspiraciones políticas que podrá ó no satisfacer.

CACIUELLA.

"EL HIJO DEL TRABAJO."

Que es ya de mayor tamaño y que se felicita de su crecimiento, envia hoy un afectuoso y nuevo saludo á la prensa toda, esperando se le siga considerando como hasta aquí, uno de los defensores del socialismo y de la independencia de la clase que representa.

Lleno *El Hijo* de confianza
Por la causa que defiende,
A ningún consejo atiende;
Sobre los Járds se lanza.

A LAS CARMELAS.

A todas tenemos hoy que felicitar, porque su cumpleaños lo pasen feliz.

Quiera Dios que su porvenir sea tan próspero y halagüeño como se los deseamos, ya que por nuestra parte no disfrutamos de eso saludable bien.

Un día de placer buscando,
Y á las Carmelas queriendo,
Al cielo estamos pidiendo
Que su día pasen gozando.

ES INTOLERABLE.

Los encargados de cobrar la contribucion del viento á los comerciantes en pequeño, que por desgracia son aquellos pobres indigenas que se sítian en las calles y plazas á vender sus efectos, los cobradores de esa contribucion, vulgo *cameros*, tratan de tal manera á esos pobres ciudadanos, que no tenemos palabras suficientes para calificar su conducta.

El pobre comerciante que por no haber vendido sus efectos no paga la contribucion del viento, tiene, ó que perder el doble de lo que le cobran por ocupar una vara de terreno, ó que dejarse llevar, muchas ocasiones, no solo el abrigo que lo cubre, sino que hasta el sombrero que le abriga de los rayos del sol, porque así enadra á los señores contribucioneros.

¿Quién remediará este mal?
¿Auto quién nos quejaremos?
Podrá ser á un concejal
De aquellos que conocemos. . . .

Quien sabe á quién pediremos justicia por esta falta, pero tanto se necesita, que la recibiríamos del primero que nos la concediera.

EL HIJO DEL TRABAJO

Periódico Liberal-Independiente, Socialista y Acérrimo defensor de la Clase Obrera

ORGANO OFICIAL DEL GRAN CIRCULO DE OBREROS DE LA UNION, Y DE LAS SOCIEDADES ESPERANZA DEL CIRCULO DE ZAPATEROS, DE TALABARTEROS, MUTUA DEL RAMO DE SOMBRERERIA Y DE LA PROGRESISTA DE OBREROS DE LA COLONIA.

EDITOR PROPIETARIO Y RESPONSABLE, JOSE MUÑUZURI.

MEXICO, DOMINGO 23 DE JULIO DE 1876.

"EL HIJO DEL TRABAJO"

Se publica todos los domingos á las siete de la mañana.

El número suelto vale TRES CENTAVOS en la capital, y cuatro fuera, franco de porte, cuyo pago debe hacerse siempre en el acto de que se reciba el periódico.

EN LA CAPITAL.

Suscripcion adelantada por cuatro números..... 8 00 12

EN LOS ESTADOS.

Por cada cuatro números (pago adelantado)..... 8 00 18

Se reciben en nuestro periódico para su publicación, avisos y remitidos. Los de interés general, gratuitamente, y los de interés particular, á precios convencionales.

La Administracion y Despacho del HIJO DEL TRABAJO, está situada en la imprenta de su publicacion, calle de Jesus Maria núm. 8, dirigiéndose todo lo relativo al periódico, á su editor propietario.

REDACTORES Y COLABORADORES

Sres. Francisco de P. Gonzalez, impresor.—Francisco Zambrano de la Portilla, profesor de idiomas.—José Muñuzuri, impresor.—Benito Castro, pintor.—Julio Torres, pintor.—Daniel M. zapatero.—Justo Pastor Muñoz, carpintero.—Juan I. Serralde, tenedor de libros.—Simon Nieto, impresor.—Trinidad Espinola, sastrer.—Aurelio Garay, impresor.—Pedro Terrazas, escultor.—Juan B. Villareal, tonclero.—Santiago Enriquez, impresor.—Francisco de P. Moutiel, pintor.—Gregorio S. Esquerro, litógrafo.—Mannuel Moctezuma, dibujante litógrafo.—Eduardo Ruiz, tejedor.—José María Delgado, hojalatero.—José Montaña, sastrer.—José María Gonzalez, sastrer.—José L. Acovedo, tenedor de libros.—Francisco Aduna, impresor.—Fortino O. Dhiostado, zapatero.—Francisco J. Jimenez, impresor.—G. Chacon, zapatero.

Y LAS SECRETARIAS

de las Sociedades de que es su Organó Oficial.

EDITORIAL.

LOS OBREROS

Hablemos algo sobre esta porcion de hombres que pasa las horas del dia y aun muchas de la noche, en el trabajo, y sin embargo está hambrienta, desuada y sin hogar.

Decir ligeramente el verdadero papel que

representa, esta clase infeliz, en el presente drama revolucionario, es nuestro objeto.

Mucho está llamando la atencion del público el nombre del obrero; rara vez deja de verse algun artículo, manifiesto, ó párrafo, refiriéndose al participio que dizque tiene la clase á que aludimos, en las supercherías de la política. Algunos escritores han desmentido con buenos fundamentos aquellas aseveraciones; pero ni el obrero ni la sociedad, parecen satisfechas con lo que se tiene dicho y demostrado hasta hoy. Nosotros vamos á acometer esta difícil tarea.

Hará unos treinta meses que un perverso impresor, astuto y sagaz, cuando habia logrado engañar á la clase obrera por medio de la hipocresía perfectamente dibujada con la letra de que hacia uso *El Socialista*, para difundir sus sanos principios en favor del *proletariado*; cuando las personas que, no conocián sus pésimos antecedentes, entusiasmas por las doctrinas que se proponía desarrollar en bien de la humanidad, levantaban un pedestal para inmortalizarle; entonces, ese miserable impresor, que como débil muestra de gratitud recibía de las sociedades obreras mil agasajos y hasta el honroso título de socio honorario; entonces, repetimos, ese pígame, cuando lo suponíamos altamente conternado y satisfecho de sus obras, dirigiáse sereno y tranquilo al Palacio Nacional, para poner en manos del Poder Ejecutivo, el nombre sagrado de la clase obrera y la fuerza de su potente brazo.

A pocos meses de celebrarlo el complot, empezóse á notar, no aquella miseria de algunos de nuestros apóstoles, que conternaba, semejante á los de Jesus de Galilea, no; aquello era otra cosa muy diversa. La sábana raída y bruesa vara, habian sido sustituidas con la levita y rico baston del edil y de los hombres de negocio.

El Gran Circulo, sin tener ántes siquiera un cuarto adonde deliberar, acabósele la pena de que se lo hospedara de valde cada ocho dias en la Unionista de Sombreros. Un larguísimo salon, con las paredes perfectamente bien empapeladas, nuevo pavimento de madera, cielo tambien, diez luces de gas hidrógeno y costosos muebles forrados de damasco, todo esto del Gran Circulo de Obreros, fué estrenado, como por encanto, la noche del 5 de Mayo de 1874. Muchos socios honorarios, que sabiendo el rumbo de por donde venían aquellas dádivas vergonzosas, juraron reugar el agravio, empezando á dar á conocer á D. Juan de M. Rive-

ra, como el principal caudillo de los enemigos de la clase obrera.

Esa deslealtad, que nosotros llamamos solemne picardía, está probada ante el público con los bailes que *ha dado la clase obrera*, es decir, Juan de M. Rivera y socios, por *interposición* mano al Presidente de la República D. Sebastian Lerdo de Tejada en el anunciado salon, en los dias 5 de Mayo de 1874 y 15 de Setiembre del mismo; con esos ricos cartelones de no há muchos dias, adonde se le reclige para el mismo puesto, adornado con mil embustes y dos mil mentiras; con la aparicion de "La Bandera del Pueblo," redactada por Rivera y otros, cuya publicacion para que se lea algunas veces, es necesario que se reparta gratis. Esos bailes, esos cartelones, esa liberalidad en la publicacion de un periódico ministerial, todo esto es sospechoso, este gasto no lo sostiene ningun rico, ménos puede sostenerlo, y basta una estupidez es imaginar, que el Gran Circulo de los *nueros* pueda hacerlo.

Y si á esto agregamos la prevaricacion del "Socialista," sus simpatías por las cuestiones políticas y no por las económicas; su resistencia infinita para proponer á la sociedad las cuestiones que garanticen su bienestar, la sociedad acabará por convencerse, que el nombre de la clase obrera fué torpemente enagenado, creyeron lo explotaba como se explota al paria y al esclavo.

El obrero de hoy, no es el de otros siglos; aquel vivía solo, aislado, embrutecido; el de hoy, no; vive asociado y se instruye, el que piense engañarlo, se engaña á sí mismo.

A esto cambio se deben las consideraciones y respetos que le dispensan las demas clases de la sociedad.

No há mucho tiempo que nuestros trabajadores ignoraban que existieran *sociedades obreras* en los países civilizados, y en esa época, muy reciente por cierto, ni su nombre, ni su poder, se oía en boca de los políticos. Entonces jugaba á las mil maravillas, *El pueblo soberano*, *El pueblo rey*.

La revolucion llamaba en su auxilio á ese *Soberano* á quien suponía dormido, atargado, muerto, para decirle que se levantara, que habia llegado la hora de su regeneracion social, el momento supremo en que habia de empezar el reinado de la Justicia, el de la Libertad, el de la Igualdad; que viniera en torno de la bandera que proclamara el "*Libro Sufragio, Gobierno representativo popular*." Y lograba animarlo y seducirlo por su inesperienza.

La reaccion por su lado, para crearse adeptos y leales defensores, ocurría á los medios propios de su época; procesiones, rosarios, huesos de santos, sermones, escapularios, misas, todo esto se hacía en gran cantidad, para el fortalecimiento de la fé. Algunas de estas cosas llevaban al cuello aquellos desgraciados, con la firme creencia de que las balas enemigas los respetarian: si álguien moría, tenía la ciega fé de que inmediatamente se lo abrirían las puertas del cielo. El canto de un *Te Deum* ó de los *Congregios*, era la señal de la victoria.

Hoy, ni los discursos, ni las proclamas, ni los sermones los seduce; solo la *leva* los arrastra al infame matadero.

Desde que el principio de asociacion empezó á desarrollarse en las clases trabajadoras, la política ha tratado de introducirse en ella para envenenarla.

Esos *políticos* sin corazón, que solo tienen ojos para ver sus necesidades personales y que para satisfacerlas jamás se detienen en los medios, creyeron, *candorosamente*, que ayudados de algunos artesanos venales, sin dignidad, sin más amor que al oro, contaban con la clase obrera para disponer de su voluntad, así... con esa facilidad con que se dispone de la de un borrego, de la de la policía, de la de los grises, de la del ejército, de la de los empleados, de la de los representantes del pueblo; en fin, de todo aquel que sobre él peso la humillante fatalidad de vivir del presupuesto; pero se engañaron.

En la conciencia de los pobres no pueden tener eco las revoluciones políticas, y mucho menos cuando estas no se desarrollan bajo el espíritu tranquilo de la disension y de la paz.

Hé aquí una de las causas que tuvieron presentes las sociedades obreras, para consignar en sus Estatutos, ser extraños á la política de los gobiernos, es decir, á no mezclarse en sus asuntos, fueran estos buenos ó malos. Los vereis siempre sin desesperar el peso de seis siglos que los abruman; permanecer aún impasibles ante la guerra anticivilizadora que sostiene México, guerra que está cercenándole al vapor sus intereses. Esos obreros, los vereis todos los días, sin impacientarse, balagar la esperanza sola de su bienestar, yendo y viniendo del taller al tugurio, con la señal creciente de su proverbial pobreza, pero serenos, siempre resignado al sacrificio de la hambre y de la desnudez, pero con honra y resuelto á no servir de instrumento á la política de los gobiernos.

El obrero espera el día, acaso no muy lejano, que su suerte la decida la RAZON y la JUSTICIA, y deja que la política siga entreteniéndose con sus leyes y sus reglamentos, de cuyas bondades hasta hoy los pobres no participan.

Sin embargo, la clase obrera está lista para tomar participio activo en una revolucion económica, en una revolucion que proclama, por ejemplo, la ABOLICION DE LA USURA. Cuando se trate de proporcionar dinero barato á las clases productoras, pero tan barato, que haya dejado de ser el GRAN NEGOCIO DEL SIGLO XIX. Cuando se trate de derribar á ese MÓNSTRUO que se llama AGIO, á no dudar se cuenta con el potente brazo de la clase obrera.

¿Iniciarán alguna vez nuestros políticos esta mejora en bien de la sociedad? ¿La aceptarán nuestros legisladores? Mucho lo dudamos. Esto es muy justo, dirán, pero no es conveniente. Ya veremos más tarde si el pueblo quiere estar á merced de su legislador.

DANIEL M., zapatero.

EL 19 DE JULIO.

Desde el momento en que la Divinidad se le revela al hombre sugiriéndole una idea, lo encarna á la inmortalidad.

Juarez, es la encarnacion invivida de un gran principio, de un pensamiento sublime reivindicando á la humanidad.

Demócrata por excelencia, republicano eminentemente, patrio imaculado, como hijo del pueblo, llevó por dogma esta axioma sagrado: "la voz del pueblo, es la voz de Dios."

La patria de los Moctezumas y de Guatemozin, recuerda el 19 de Julio de 1872, abrazado el corazón, melancólico el alma, y los obreros, los hijos del trabajo, depositan en el altar de la patria una lágrima de gratitud.

Juarez! tu alma immaculada, incrustada en un disco de diamantes, sus diáfanos destellos deslumbran al mundo!

¡Juarez inmortal!! el planeta no pudo contener tu grandeza, su esfera es tu pedestal y tu figura sublime se pierdo en lo infinito!

M. TONELERO.

SECCION OFICIAL.

CONGRESO NACIONAL DE OBREROS.—SECRETARÍA.—CIRCULAR.

No habiendo producido sus efectos la excitativa hecha por la prensa, á los CC. Diputados al Congreso Obrero, en 11 del corriente mes, sin embargo de haberse apelado á su celo patriótico; por disposicion del C. Presidente tenemos la honra de excitar á las Sociedades, á fin de que se sirvan compeler á sus respectivos representantes á que concurren á las sesiones del mismo Congreso; y en caso de no hacerlo, nombrar otras personas que las representen.

Lo que hacemos saber en cumplimiento de lo mandado.

México, Julio 21 de 1876.—Eusebio Aguilar Medina, secretario.—Amalio Romero, secretario.—C. Secretario de la Sociedad. . .

SOCIEDAD CONSTANCIA ó INDUSTRIA DE TALLABARTEROS.—CONVOCATORIA.

Teniendo que celebrar esta Sociedad sus elecciones conforme al artículo 47 de su reglamento general, se convoca por la presente á todos sus miembros, para que asistan el Domingo 23 del presente, á las tres de la tarde, en punto, al salon de sesiones de la Sociedad Matua del ramo de Sombrería, situado en la Estampa de Jesus Maria núm. 14, para dicho fin.

Fraternidad y Trabajo. México, Julio 19 de 1876.—Presidente, Fortino C. Dhiostado.—Vice-presidente, Pedro Soto Diaz.—Tesorero 1º, Mariano Aguilar.—Tesorero 2º, Ignacio Trejo.—Secretario, Miguel R. Alaniz.

SOCIEDAD PROGRESISTA DE OBREROS DE LA COLONIA.

Habiendo recibido una comunicacion de vd., con fecha 12 del presente, adjuntando dos ejemplares del *Hijo del Trabajo*, periódico dedicado á la defensa de la clase obrera; los obreros de la Colonia, amantes del progreso y engrandecimiento de las artes, se regocijan al saber que se cuenta con un periódico que será el órgano oficial de los obreros de esta Sociedad.

En tiempos anteriores deseábamos tener un periódico que fuera verdadero defensor de la clase obrera, pues sabido es, que la mayor par-

te de que se compone esta Colonia, somos obreros, y hoy que contamos con "El Hijo del Trabajo," que no dudamos será el fiel intérprete de nuestros sentimientos, damos á vd. las más sinceras gracias, participándole que la Sociedad acordó fuese el periódico de que es vd. su editor propietario, el órgano de nuestros sentimientos.

Adjunto á vd. la lista de los miembros de esta Sociedad que por ahora se han suscrito, con sus domicilios respectivos.

Aprovecho la oportunidad para reiterar á vd. los consideraciones de mi particular aprecio.

Patria, Union y Progreso. México, Julio 21 de 1876.—CRISTOBAL CARRASAL, secretario.—C. José Muñozuri, editor propietario del periódico "El Hijo del Trabajo."—Presente.

SOCIEDAD ESPERANZA DEL CIRCULO DE ZAPATEROS.—COMISION DE RELACIONES.

Disfruto la satisfaccion de remitir á vd. la contestacion, que por acuerdo de la mesa y aprobacion de la Junta, recayó al oficio de fecha 4 del presente. Yo, como órgano de la Sociedad, que con benevolencia la admitió, le participo que quedó aceptada la primera parte que la circular expresa, y en cuanto á la segunda, se mandó invitar á los miembros que pertenecen á la nuestra, para que se suscriban y crean su surtido ya sus efectos.

Al dirigirme á vd., querido consocio, le protesto mi verdadero aprecio y constante amistad.

Trabajo y Pímez. México, Julio 14 de 1876.—Victoriano Monzuri, secretario.—C. José Muñozuri, editor propietario del periódico "El Hijo del Trabajo."—Presente.

PRENSA DE LA CAPITAL.

Dice nuestro apreciable colega *El Proteccionista* del día 20:

"Muchas gracias.—So las damos á nuestro querido colega *El Hijo del Trabajo*, por la amabilidad que tuvo al reproducir el último artículo de nuestro amigo y compañero Francisco Aduna."

No hicimos más que merecida justicia al amigo Pancho Aduna, colega; pero ya que sois tan galante, no eclaremos en saco roto la muestra de lo que llamais amabilidad.

"El Congreso Obrero.—Sabemos que piensa arrojar de su seno á los diputados que han firmado la reeleccion. Las sociedades mutualistas parece que tambien han resuelto retirar su orendencia á los que han hecho degeverar á esas sociedades hasta enb lerdistas.

Nos parece muy bien, y excitamos tanto al congreso como á las sociedades, á llevar adelante su idea. La causa de que los trabajos del Congreso Obrero hayan decaído, es ese tinte político que algunos diputados han querido darle."

Sabemos tambien, como nuestro cofrade, que se les han retirado sus credenciales á los diputados obreros que olvidaron su consigna, por dar una prueba de que sabian trabajar por la reeleccion del Sr. Lerdo.

A un señor diputado que conocemos mucho, no solo le retiró su sociedad la credencial de representante, sino que por ser tan patriota, se le ha venido la *casa encima*, y quién sabe qué fin tenga por meterse á lo que no debía y que no le produjo no solo un centavo, sino que muy amargos desengaños.

"Al Socialista.—Estando ya muy lejos de su misión esta colega, y siendo mis ideas contrarias á las que él sostiene en la actualidad, suplico á sus ilustrados redactores por medio de este párrafo, se sirvan suprimir mi humilde nombre en la lista que forman sus colaboradores.—Francisco Aduna."

Muy bien hecho y mejor pensado, amigo Pancho, tú debes estar adonde están tus principios, tus amigos y tus sufridos hermanos, y no adonde se encuentran aquellos que cambiaron el taller y el mandil del artesano, por una moneda miserable.

El Monitor del miércoles nos dedica lo siguiente:

"En estos últimos días y en medio de la corrupción de la prensa, ha brotado, cual estrella á través de las nubes de un cielo tempestuoso, un periódico, órgano de las clases obreras.

Las clases obreras han sufrido tales incitaciones por la mala conducta de algunos de sus miembros, que bien se necesitaba un periódico que defendiese los derechos de esas clases, por lo común sufridas y resignadas.

Hablamos del *Hijo del Trabajo*, que entre otras apreciaciones atendibles que hace en su último número, no debemos dejar desapercibida esta, sobre la cual llamamos la atención del Ayuntamiento."

Inserta en seguida el párrafo de nuestro número anterior, en que denunciábamos los abusos de los cobradores de la contribucion del viento, loíse: (números) que cada día dejan á los hijos de Adán hasta sin camisa, por traernos á vender los artículos de primera necesidad que los contribucioneros jamás querrian llevar á las espaldas, y ganar muy poco, y de paso perder parte de su capital.

Contesto el *Distributo Federal* poniendo el remedio, ó seguiremos escribiendo, hablando y gritando, hasta que se nos escuchen, porque primero están los que sufren que los que se engrandecen á su costa.

REMITIDO.

Señores Redactores del *Hijo del Trabajo*.--- S. C., Julio 20 de 1876 ---Muy señores míos.--- Con motivo de haber sido víctima de uno de los atentados que diariamente se cometen por el Prefecto de Tacubaya, Eduardo Islas, me tomo la libertad de suplicar á vdes. muy encarecidamente, se sirvan insertar en las columnas de su independiente diario, las siguientes líneas, que revelan un hecho escandaloso de la corrupta administración. Al hacer á vdes. patente mi agradecimiento, me pongo á sus órdenes como su afectísimo S. S. Q. B. SS. M. M.---José A. Cisneros.

El martes 19 del que cursa, me dirijí de esta poblacion á la Villa de Tacubaya, como representante jurídico del O. Benito Rodriguez, con el fin de arreglar de una manera perfecta, el pago de varios créditos que mi representado adeudaba á diversas personas de aquel lugar. Eran las dos y media de la tarde, cuando despues de haber puesto fin á algunos asuntos, aguardaba en la alameda del indicado lugar, á una persona á quien habia citado.

Paseaba pues, muy tranquilamente, cuando observo que al costado lateral norte de la pequeña alameda, apareció el O. Prefecto en union del pollizonte Pimentel y de otro individuo que no pude conocer. Pimentel recibió órden sin duda del Prefecto para dirijirse á mí, como en efecto lo hizo, indicándome en nombre de aquel que si volvía á verme en aquel lugar, me consignaría al servicio de las armas. Acto continuo, me condujo ante el referido Prefecto, que aguardaba de pie en las casca consistoriales.

Me es imposible, señores redactores, describir á vdes. la sorpresa y cólera de que fui víctima al recibir un ultraje semejante, y más to-

davía, en contra de mi voluntad, y para no faltar á la verdad de los hechos, debo consignar aquí uno de los actos que no la vida pública del funcionario de que me ocupo patentizan perfectamente su extrema inmoralidad.

Con el sombrero en la mano me dirijí al indicado O. Prefecto, quien me dirigió las palabras más acres, más que se pueden imaginar; me manifestó delante de sus pollizontes y de infelices mujeres que aguardaban la calificación, que generalmente me veía en aquel lugar y que por último, muy celoso del cumplimiento de su deber, me habia de consignar al servicio de las armas, otra vez que me viese. No dejó de haber vertido en su toscos y soez lenguaje, alguna término de esos que adopta la gente tabernaria y cuyo uso es absolutamente posible en una persona, que como el Sr. Islas, está ocupando un puesto muy distinguido y de funciones muy delicadas.

Comprendo por otra parte, que el dintel del zaguán de la Prefectura, no fué el lugar apropiado para inquirir un asunto de la naturaleza del que me ocupó, pues hay su oficina especial en donde indudablemente se supone pudo de una manera legal obrar en el ejercicio de su jurisdiccion sin llamar la atención pública como lo hizo.

No he podido absolutamente, señores redactores, presumir de una manera más cercana el móvil que impulsó al referido prefecto, que bien puede calificarse de esto hecho escandaloso; sin embargo, en estos momentos un rayo de luz sobre ese particular me indica perfectamente cuál es aquel.

Debo pues callar sobre esto para que vea el O. Islas, que mi permanencia allí no fué determinada por pretensiones de la naturaleza que las suyo.

Como alumno de la escuela de Jurisprudencia, en la que estudio el último año de derecho, me es indispensable ayudarme con los trabajos de la práctica á pasar la vida: uno de aquellos como hice á vdes. presente, me llevó á Tacubaya, en donde como se vé recibí un ultraje de este hombre á quien el Ejecutivo de la Union dió un puesto muy elevado, y en donde él como el mismo Jerro de Tejada, se ha convertido en un pequeño tirano, déspota y atrevido.

Tacubaya gime bajo el yugo de este pequeño Romero Vargas; de esa emulacion del principio de los grises á quien contemplamos bajo la figura descarnada de un esqueleto viviente, llamado Othon.

Tacubaya á pesar de sus palacios, de sus climas, de su vejetacion, de su belleza, en fin, está muy triste; sus pobres habitantes están en palpacion de los atentados que comete el tirano que los dirige contra su voluntad, y se horrorizan.

Existen madres, esposas y niños, que lamentan la pérdida de algunos seres para ellos muy queridos, y mallicen al tirano que les arranca de su hogar doméstico; ven en fin, al O. Islas, con horror.

Tacubaya, pues, está muy descontenta con el actual Prefecto. Los últimos atentados que cometió con motivo de las elecciones, patentizan de una manera veraz su inaudada conducta.

Es de sentirse que siendo el Sr. Islas hermano de un par de abogados muy distinguidos por su honradez y moralidad en el foro de esta capital, esté deshonrando de una manera tan horrible el apellido que lleva, y manchando el puesto que el actual ejecutivo le confiera para regir los destinos políticos de aquella poblacion de quien se ha echado el odio más inextinguible por sus atentados.

No olvide pues el Sr. Islas, que el pueblo alguna vez indignado se levanta en masa para hacerse justicia de los ultrajes que recibió. Es en fin mejor, conducirlo por el terreno de la honradad y demas atectos que la sociedad ha determinado como morales..

Lástima dá realmente, que un jóven como el Sr. Islas, de la primera categoria de esta ciudad, se halla entregado ciegamente á servir de instrumento á los caprichos del sátrapa Jerro de Tejada, y para cometer infinidad de atenta-

dos en ese puesto que ocupa y que está creyendo es de duracion eterna.

Pronto habrán de concluir los abusos. La revolucion es un hecho que habrá de triunfar, y entonces ¡ay de la actual corrompida administración.—A. N. CISNEROS.

VARIEDADES.

AL BENEMÉRITO DE LAS AMÉRICAS, CIUDADANO BENITO JUAREZ

SONETO.

Sobre la blanca lípida sombra, Que adorna tu sepulcro funerario, Se levanta la llama de tu osario En fúnebre y letal melancolía.

Del hombre que venció la monarquía Aroma su recuerdo el incensario, Y triste al recordar tu aniversario, La patria suspirando te lo envía.

Levántate y contempla los altares Que el pueblo le dedica á tus loores, Y mira entre sus blancos alamares, Sus laureos, sus coronas y sus flores: Los caracteres de tu nombre ¡Juarez! Brillan como del Sol los resplandores.

M. MOCTEZUMA.

Á LA MEMORIA DEL C. PRESIDENTE BENITO JUAREZ EN NOMBRE DE LA ASOCIACION LA "SOCIAL."

SONETO.

Gigantesca tu sombra se levanta En medio de la grita aterradora, Y tu génio fulgente cual l'aurora Á Francia humilla con soberbia planta.

El déspota que osado se adelanta Á herirte con su espada esgrimidora, Te detiene tu saña vengadora Y al contemplar tu inmensidad se espanta.

En la Europa tu génio resplandece, Y México lo debo su victoria Al hombre colosal que lo cualtece; Y al contemplar el brillo de tu gloria, Tu recuerdo tan solo le engrandece Y ensalza con delirio tu memoria.

G. S. E.

A MI MADRE.

No hay amor más verdadero, No al de mi madre y el de mi perro. T. J. N.

Como el ángel ama á Dios, Adoro yo á una mujer; Por su vida dióme el sér Y nos amamos los dos, Mucho antes ya de nacer.

Su sangre me alimentó, Sus cuidados, sus desvelos; Dirije preces al cielo, Lloró ó rio si lo bago yo, Ella es mi bien, yo su anhelo.

Madre que desde al eterno Tu destino finé el amargo, Mi vida viene á endulzarme Tu cariño siempre tierno, Do el dolor á consolarme.

Y si la guadaña impía De la muerte fementida Te arranca, madre querida, Pliegara á Dios, cambiaría, Mi existencia por tu vida.

México, Julio 20 de 1876.—EL TONELERO.

A MI AMIGO V. M.

Querido hermano Mercedes, Redactor de la *Bandera*, No caigas en ratonera Por andar entre bergales.

Vuelve en pos del socialismo, Y escribe con entereza, Pues es lo que te interesa; Y haz á un lado ese lerdismo.

T. ESPINOLA.

GAOETILLA.

NO PUBLICAMOS UNA CARTA,

Que nos envió D. Mignel A. O'Gorman y que insertó la Bandera (de San José de Gracia) porque "El Hijo del Trabajo" no hace rectificaciones de aquello que se dá á luz por voluntad de sus redactores y colaboradores.

Esté cierto D. Mignel A. O'Gorman, que si él, ocho días antes de publicarse nuestro número 13, no nos hubiese dado su consentimiento para que figurase su nombre entre los de los colaboradores y redactores, jamás nos habríamos tomado aquella libertad.

Recuerde O'Gorman, que al día siguiente de publicarse nuestro número anterior, nos pidió que le pusiésemos el nombre de su profesion (de arquitecto) porque no le parecia bien hacerse notable entre los obreros que forman la redacción de nuestro periódico.

Ya vé pues, el remitente, que ni obramos de motu proprio, ni nos tomamos libertades que no nos permitan la amistad que nos profesas.

En cuanto á que quitemos su nombre del "Hijo del Trabajo," no tenemos inconveniente en ello, pues lo sustituiremos con los de seis honrados obreros más que nos acompañan en nuestros trabajos.

HUELGA.

Los obreros de la fábrica de la Colmena, estuvieron en huelga la semana pasada, por causa de arreglos entre el director de la fábrica y algunos dependientes de aquella.

Bien por el que reconoce su deber y castigo para aquel que abuse de su posición.

MUY BIEN.

Sabemos que algunos obreros dignos, pertenecientes á la Sociedad Artístico-Industrial, no queriendo soportar el despotismo Lerdim, han elevado un ocurso á la Suprema Corte, pidiendo amparo por la arbitrariedad que se ha cometido con esta honorable Sociedad. Llamamos la atención de la Suprema Corte sobre los hechos acontecidos últimamente en dicha Sociedad, para que juzgue cómo se encuentra de desviada la tal administración del Sr. Lerdo. Esperamos que el Supremo Tribunal obre con entera justicia como hasta aquí lo ha hecho, pues se trata de una petición que consideramos justa por parte de nuestros hermanos de trabajo.

MAS INTERVENCION

PARECIDA Á LA FRANCESA

La persona que ejerce este cargo en la Asociación Artístico-Industrial, ocasionada por D. Mariano Alegria, y sancionada (por el presidente de la misma Asociación) ministro de Hacienda D. Francisco Mejía, cada día cumple mejor con su deber.

El día 20 ha mandado á D. Juan Colín y López, una especie de cita judicial, notificación ó no sabemos qué, para la práctica de una diligencia.

En las facultades omnímodas del que representa la intervención Alegria-Mejía-Lerdo, estará la de constituirse en autoridad judicial?

Si en esta vez los obreros independientes no rechuzan esta *sancta proteccion* del gobierno, no sabemos para cuándo lo piensan ejecutarla.

VELADA FUNEBRE LITERARIA.

Asistimos á la que verificó el Gran Círculo, por el aniversario de la muerte del insigne Juárez.

Estuvo muy animada; concurren tropa, hubo música que ejecutara selectas piezas, como danzas, polkas y hasta el Can-Can; poesías pronunciadas por algunos oradores de estampilla, se entiende, muy elocuentes. Concluyó con una proposición que el público aplaudió, y con una ceremonia de alumbramiento á la salida del O. Benito Juárez (hijo) que fué el que presidió la velada.

¡Qué ageno estaría el grande hombre de recibir tantos honores despues de su muerte, en uno de sus hijos!

LA INCONSECUENCIA

Del Círculo de los NUEVE en la noche de la velada fúnebre, llegó á tal grado con las sociedades que invitó, que no permitió á sus comisiones pronunciar los discursos que llevaban preparados.

Como prueba de aquel desaire cometido, publicamos hoy dos sonetos de la "Social" y otros discursos que daremos á luz.

Y SIGUE LA INTERVENCION,

Dando pruebas de sus omnímodas facultades, pidiendo á honrados artesanos dentro de 3º día, las habitaciones que ocupan en el ex-colegio de San Gregorio, porque faltos de trabajo y aun de lo más preciso, no pueden pagarle [al interventor] la renta mensual de diez varas cuadradas de terreno en que habitan.

Pero señor, si este edificio lo cedió el gobierno para las clases obreras que estuvieran incapaces de pagar la renta que nos exigen con fianza, obligación, renta mensual adelantada, etc., esos casbales que so llaman caseros.

—Oh, eso era entonces, pero ahora todo cambió y hoy tenemos que una sociedad cuenta con un padre adoptivo, pero qué padre, ni los padrastrros son iguales.

MUY INTERESANTES.

Son los documentos que existen en el archivo de la Sociedad Artístico-Industrial, ellos vienen demostrando la concesion hecha por el Congreso de la Union, del edificio que actualmente ocupa dicha Sociedad, y varios donativos hechos á la misma por varias personas, incluso el Benemérito Benito Juárez, para la formación de los talleres y escuelas que en ella existen, en los cuales el gobierno ha intervenido sin tener ingerencia de ninguna clase, puesto que la subvención que decretó el Congreso la ha paralizado hace más de dos años, existiendo actualmente la partida en la ley de presupuestos.

Muy pronto publicaremos dichos documentos para que el público juzgue si es conveniente que el gobierno intervenga en cosas que no le pertenecen.

DEFUNCION.

El 14 del presente pasó á mejor vida el niño Luis G. Dhoisdado, hijo de nuestro buen amigo y compañero Fortino.

El cielo haya premiado suficientemente al que partió de entre nosotros, y dé consuelo á sus amorosos padres.

DIVERSIONES PUBLICAS.

TEATRO PRINCIPAL.

Domingo 23 de Julio de 1876.—Por la tarde.

Representación del drama de grande espectáculo, en seis actos y en prosa, original de D. Ramon de Valladares y Saavedra, titulado:

LA CABAÑA DE TOM, O LA ESCLAVITUD DE LOS NEGROS.

Dirigido por el primer bolero, Sr. Arsinas, y acompañado por toda la orquesta.

Pagas de costumbre.

FOR LA NOCHE.

Quinta función de abono.

UN DRAMA NUEVO.

TEATRO DE NUEVO-MEXICO.

Domingo 23 de Julio de 1876.—Por la tarde.

El sublime drama en tres actos, escrito por el inspirado poeta español, D. Enrique Perez Escrich, titulado:

UNA HERENCIA DE LÁGRIMAS O LOS HIJOS DEL PIRATA ROJO.

Terminará la función con la pieza en un acto:

HUYENDO DE LO QUE CORRE.

Pagas de costumbre.

TEATRO HIDALGO.

Domingo 23 de Julio de 1876.—Por la tarde.

Extremo de la tentativa dramática del joven poeta michoacano Agapito Silva, escrita en prosa y dividida en tres actos,

DESPUES DE LA FALTA.....

Concluyendo la función con la comedia en dos actos, titulada:

EL PRECEPTOR Y SU MUJER.

Pagas y hora de costumbre.

TEATRO DE LA DEMOCRACIA.

Domingo 23 de Julio de 1876.—Por la tarde.

Función á beneficio del director de la compañía,

JUAN DE MATA M. SANTA CRUZ.

El drama en tres actos, titulado:

EL TERROR DE ANDALUCIA

O EL LADRON JOSE MARIA.

La zarzuela en un acto:

LOS ESTANQUEROS AEREOS.

Finalizando con la pieza:

GUERRA PARA HACER LAS PACES.

AVISOS.

IMPRESIA

ECONOMICA.

CALLE DE JESUS MARIA NUM. 8.

En esta oficina se ejecutan toda clase de trabajos del arte, á precios sin rival en la Capital.

Se desempeñan periódicos, folletos, estados, facturas, recibos, avisos, tarjetas, esquelas-avisos, de defunción, &c., &c.

Tarjetas de visita: UN PESO el ciento: De mayor tamaño, un peso cincuenta centavos el ciento.

Toda clase de impresiones pueden hacerse en esta casa.

CASA DE COMISIONES

DE PUBLICACIONES MEXICANAS.

Se reciben comisiones para compra y venta de imprentas de la Capital y los Estados de la República.

PUBLICACIONES ESPAÑOLAS,

cuyo centro y despacho general de las de

MORRIL Y COMPAÑIA,

está situado en esta casa.

Entregas de ocho páginas por medio real.

Obra acabada de recibir por el último paquete:

EL MANUSCRITO DE UNA MADRE.

Por D. Enrique Perez Escrich.

Se reparten á la semana una ó dos entregas.

La obra contiene magníficas estampas.

SE GARANTIZA LA CONCLUSION DE LA OBRA.

OROZCO Y MUÑUZURI, IMPRESORES.

CARRROS MORTUORIOS.

CARRCERTA DE LA CALLE DE NUEVO MEXICO NUMERO 12.

En este establecimiento se hallan carros de todos precios, segun el lujo y la variedad de ellos.

Se está acabando de confeccionar un carro para niños, con alegrias de gloria.

Los precios son desde 50 centavos hasta 50 pesos; para los sumamente pobres será gratis la conducción del cadáver.